

2

Universidad
CANADA

Sala A

Estante 2

Tabla

Numero 404

No. 1
23-136

13
36

23 to 9 - 11

R. 20 50
L. CASA

DEL IVEGO

COMPUESTA

POR FRANCISCO

de Nauarrete y Ribera,
Notario Apostolico.

Real J. de la Com.  *de N. de Granada. 1644*
P O R
Documento al Lector.

Con licencia en Madrid, Por Gregorio
Rodriguez, Año de 1644.

A costa de Roberto Lorenço, Mercader
de libros, vendese en su casa, en la Ca-
rrera de san Geronimo.

08.08.77

10

10

10

10/10/77
10/10/77
10/10/77

EL LICENCIADO D. GABRIEL de Aldama, lugar de Vicario General de la Villa de Madrid, y su partido.

POR la presente, auiendo hecho ver este libro intitulado, *La casa del juego*, no contiene cosa contra nuestra sancta Fè Catolica, y buenas costumbres; y assi por lo que a nos toca se le pueda dar licencia para que se imprima. En Madrid a 13. de Julio de 644.

*Licenciado D. Gabriel
de Aldama.*

Diego de Velasco.



APROVACION DEL P. GONçALO de Castilla, de la Compañia de Iesus y Predicador de su Magestad.

POR orden del señor D. Gabriel de Aldama, lugar de Vicario General de Madrid, y su partido, he visto el libro cuyo asunto es representar al nũdo los daños ineuitables del juego, hallole sin riesgo, ni perjuizio de la mo

ral piedad, y Religion Christiana, y por merecedor, q̄ se imprima para escarmieto de muchos, y enseaça de todos. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, en 10. de Julio de 1644.

Gonzalo de Castilla.

APROBACION DEL PADRE Fr.
Juan Ponce de Leon, Lector jubilado de la Orden de los Minimios de san Francisco de Paula, Calificador del Consejo de su Magestad de la general Inquisicion, y Visitador de los libros de España.

M. P. S.

EL libro que V. A. me manda remitir, cuyo Autor es Francisco Nauarrete y Ribera, Notario Apostolico, en que trata los daños que se sacan de las casas de los juegos de Naipes, he visto con la atencion, y cuidado, que pide el Supremo mandato de V. A. y me parece, que aunque estos dias anda muy valido entre hombres de buenas letras, vn Tratadillo que imprimiò en Absterdan el año 1642. Paschatio Iusto
Ecle.

Ecloniense, en el qual trata de Alia, proponiendo en él varios motiuos para disuadir. Con todo en lo que ha pensado, y escrito este Autor, ha dexado cosas muy considerables: las quales en este Tratado su Autor, con particular primor propone en lengua común, para que todos la entiendan, de tal modo, que satisfaziendo à su intento, no dize proposicion opuesta, à la Religion, ò à las costumbres antes todas las que dize, redundan en mayor seruicio de las dos Magestades: Por lo qual merece el Autor, que V. A. sea seruido de mandar concederle el priuilegio, que para la impresion deuidamente supplica à esse Real, y Supremo Consejo de Castilla, en merced. En Madrid en el Conuento de la Victoria à 2. de Agosto de 1644.

Fr. Juan Ponce de Leon.

Suma de la licencia.

Tiene licencia Francisco de Navarrete, para imprimir vn libro intitulado, La casa del juego, como consta de su original, refrendado de D. Diego de Cañizares y Arteaga, Escriuano de Camara perpetuo de su Magestad. Su fecha en Madrid a 20. de Agosto de 1644.

DE D. BLAS DE LAS CASAS VENE-
gas, al nombre del Autor.

Soneto.

Fuerça de ingenio alienta lo dudoso,
Rompiendo muros de imposible y audas,
A cuya aprehension parecen mudas,
Narraciones del genio mas glorioso,
Celebrafe lo languido y toroso,
Y lengua adulterada en voces rudas,
Sobreponiendo adorno a las desnudas,
Certezas al mentir mas officioso,
O tu que entre honorificos pecatos,
Negandote a mas luzes te sepultas,
Abre el abifmo de la luz que obtienes,
Buelue a tus elegantes aparatos,
A prouaciones gana las mas cultas,
Rinde los males dotrinando bienes,
En juego te entretienes,
Tiene de vicio el nombre, y es dotrina,
En humana dulçura voz diuina.

DE D. IVSEPE CALDERON DE LA
Varça.

Dezima al Autor.

Icaro cuya atreuida
Es tan innensa, tan suma,
Que la mas ligera pluma,

Aunque buele no la alcança,
No tengas desconfiança,
Pues en lo escrito que ofreces,
Eterno nombre mereces,
Por tu intento sin segundo,
Con que a los ojos del mundo,
Para ser inmortal creces.

DE ALFONSO DE VATRES.

Dizima al Autor.

Discurris de escarmentado,
Francisco, y para Maestro,
Si el acuchillado es diestro,
Tambien lo será el picado,
Docto, y experimentado,
Enseñais en confiança,
De que vuestro ingenio alcança,
Del arte lo mas florido,
Pues tan atento ha sabido,
Deleytar con la enseñança,

DEL CAPITAN D. PEDRO

de Castro.

Soneto al Autor.

Prueua el rigor el racional sentido,
El desden torando naufragoso,
Que le preuino el astro prodigioso,
De cuyo mouimiento es persuadido.

Yco-

Y como si al naufragio padecido,
Fuera en algo el ageno prouechofo,
Con animo cruel y caurelofo,
Se haze de su mal desentendido.
Mas vos fertil ribera, mas prudente,
El rigon con que fuisteis castigado,
Con piedad y eloquencia peregrina.
Publicais con afecto diferente, (tado,
Dandonos vuestro ingenio en vn tra-
Salud, agrado, erudicion, dotrina.

DE D. ALONSO DE OLIVARES,

Dezima al Autor.

Señir vna eternidad,
Bien merece nombre eterno,
Pues de mentiras de infierno,
Sacais a luz la verdad,
Sino admite paridad,
Lo gozoso con lo graue,
Sometes son de quien sabe,
Que suauisan la importancia,
De la perdida y ganancia,
Que en el juego infernal cabe.

DE D. IVAN DE CORDOVA,

Dezima al Autor.

Que la experiencia es maestra,
Dize vn adagio vulgar,

Oy tu ingenio singular,
Haze alarde, y dà su muestra.
Y a luz saca la mas diestra,
Primorosa deciplina,
Pues con tu buena doctrina,
Corrigiendo al mas perdido,
Como tan diestro ha sabido,
Reparar tanta ruina.

D. E DON PEDRO
de Oñate.

Dezima al Autor.
Desto jardín cortesano,
Que oy cultivais Navarrete,
Vn compuesto ramillete,
Sele deve a vuestra mano.
El espíritu lozano,
Aunque en vestidos verdores,
Vierte matices y olores,
Inundando el aire puro,
Que no he visto os aseguro,
Menos verdes tantas flores.

DE

DE DON IVSEPE DE SO-
lis Manuel.

Dezima al Autor.

Vuestro libro docto Fabio,
Muestra vuestro gran talento,
Que prudencia y escarmiento,
Igualmente os hazen fabio,
Para no hazerle agratio,
Le dais el titulo honroso,
Casa de juego, es forçoso,
Se llame, y a ver su error,
Entre el benigno Lector,
Que no cabe el embidioso.

DE DON IVAN IBANES.

Dezima al Autor.

Mucha voz en poco labio,
Coronandoos de anagrama,
En vuestro libro la fama,
Està repitiendo; Fabio,
Porque reparais tan fabio,
El engaño en su elemento,
Mayor que el conocimiento,

In-

Inculto en la mocedad,
Que os consagra ya deidad,
El voto del escarmiento.

DE DON GASPAR DE
Mendoça.

Dezima al Autor.

Quien en el juego, y sus modos,
Defenganos apercibe,
No solo para si viue,
Porque viue para todos.
En las partes, ô periodos
De lo escrito, llego a ver,
Que vuestro culto saber,
Recogido, ha breue suma,
Con alas de vuestra pluma,
Su elemento de otro ser.

DE DON CARLOS MAGNO VGER
de Camara de su Magestad.

Dezima al Autor.

Staeleu manos ambiciosas,
Quitar a la rosa pura
Del tronco de su hermosura,

Y pñ

Y picarse entre las rosas;
Mas las tuyas cuidadosas;
Francisco tocando el fuego;
Sacan la luz para el ciego;
Y en tu libro, sin espina,
Nos das la flor en doctrina.
Con muchas que tiene el fuego.

DE DON DIEGO CALDERON:

Dezima al Autor.

Limite pone a la rienda
Tu discurso en lo que toca;
Pues tan a pedir de boca,
La sueltas solo en la emienda;
En voz sonora se enciende,
La emulacion atreuida
De gloria, que es tan deuida,
Que enmendar, es triunfo, y gloria;
Y ansi aurà de ti memoria,
Aun mas allà de la vida.

DE DON FRANCISCO DE
Roxas Zorilla.

Dezima.

Tahur, que con passo errante,
Te precipitas al daño,

Atien-

Atiende a este desengaño,
Y a esta experiencia constante,
Si quieres vencer triunfante,
La estrella de tu destino,
Quando a este mar peregrino,
Del vicio anhelando vàs,
Entra por este, y veràs,
Como aciertas el camino.

DE DON DIEGO DE ARAQUE

Dezima.

Como en espejo veràs,
Este cuaderno notando,
Lo que pareces jugando,
Y aqui te despigaràs,
Aqui ingenio hallaràs,
De su Autor, que moraliza,
Y su Compendio autoriza,
Tan graue, en pequeña suma,
Que en los rasgos de su pluma,
El mismo se inmortaliza.

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

Dezima al Autor.

En el juego aueis perdido,
Y en la pluma hazeis ganancia,

Que

Que es de mayor importancia,
Lo que dexais aduertido,
El mundo de agradecido,
En su aplauso el mas suaué,
Vuestra escuela, y pluma alabe,
Porque es justo que se entienda,
Que solo aquel que se emienda,
Es el que en el mundo sabe.

DE DON SEBASTIAN DE Villa-Viciosa.

Dezima al Autor.

Del juego contra el error,
El nueuo libro estampado,
Planta es que aueis cultiuado,
Con el riego del sudor,
Cada letra es vna flor,
Que entre propios, y entre estraños,
Deleita, y corrige daños,
Arbol es de documentos,
Por hojas lleva escarmientos,
Y por fruto defengaños.

DE

DE D. IVAN DE
Mendoça.

Dezima.

Mirese en aqueſte eſpejo,
La ju uenil perdicion,
Que es azogue la razon,
Donde es cristal el conſejo.
La leccion es ſu reflexo,
Temprano el jounen recuerde,
A corregir la edad verde,
Que en el floreciendo eſtà,
Sus letras no perderà,
Si a queſtas letras no pierde.

DE D. IVAN DE MA-
tos Fragoſo.

Soneto al Autor.

Este papel q̄ en hojas deſparcidas, (peña
De cõtingencia armado, al cuerdo em-
Y de ardor, en ardor, de feña, en feña,
Baraxa las potencias mas vnidas.

Este

Este tirano sordo de las vidas,
Que engaña la razon y la despeña,
Luego, enigma, ò pesar q̄ de vna pe-
Centellas la carà sin dar eridas, (na,
Por tu pluma en alibios mejorados,
Puedè quedar los q̄ en aquel viciosos
Cedieron al impulso de los hados.
En libros dos, se ostentan generosos,
Que si en aquel se pierdè desdicha-
En aque ste se ganã vcturosos, (dos,

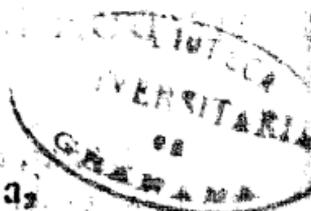
DE DON ANDRES ARIAS MAL-
donado, Comissario de la caualle-
ria de Rosas.

Dézima al Autor.

En piadosos defengaios,
Labreis fabrica divina,
Y en dulçuras de doctrina,
Reparais agenos daños,
Mientras se contaren años,
Vuestro nombre se eternice,
Pues dexais quien nos auise,
Que el que escriue su voz dexa,
Que està diziendo a la oreja,
Toda la edad, yo lo dixè.

§§

DE



DE DON IACINTO ABAD DE
Ayala.

Dezima al Autor.

Tanto se remonta el buelo,
De tu pluma docto Fabio,
Que si bien la mira el Sabio,
Verá que se sube a el cielo,
Alabe el mundo tu celo,
Pues a su prouecho acento,
Dás en aduertido acento,
Vna doctrina tan buena,
Que puede en cabeça agena,
El cuerdo hallar escarniento.

DE DON DAMIAN DE FRIAS IO-
fes y Ribera.

Otaua, con el nombre del Autor.

Nadie pudieta en voz tan sonorosa,
A duertir a los hombres su prouecho,
Vos solo si; podeis en vuestra prosa,
A ueriguando el mal que el juego a hecho,
Rindase a vuestra pluma mil agrosa,
El opuesto mordaz de falso pecho,
Todo viuiente quede agradecido,
El dichofo ganado, y el perdido.

DE

DE DON GASPAR GIRON.

Dezima.

Si en pintura de tropel,
Pretendes hallar ventura,
Te engañas que su pintura,
Es de fingido pincel.
No la hallaràs en él,
Porque es falso aunque diuierde,
En este si que te aduierde,
Auer sus hojas te anima,
Hallaràs tu suerte encima,
Que es la mas dichosa suerte.

DE D. ANTONIA DE MELGAR Y
santa Cruz, Cabeça de la Solariega
de Soria.

Soneto al Autor.

Sobre el instable mar, que atreuimiento,
Edificar querra fabrica hermosa,
Si ha de ser tanta altura artificiosa,
A qualquier ola de vanecimiento?
Sobre el juego, q es mar, ¿pensamiento,
Casa elige en su efeto poderosa?
Quien maquina leuanta portentosa,
Siendo tan engañoso el fundamento?

Nauarrete , que ya de su rufia,
Fenix experto, aqui seguridades,
Promete, y bien fundado se examina.
Precipicio no temen sus verdades,
Porq̄ el con experiencia, y cō doctrina,
Ha sabido allanar dificultades.

ENIGMA DEL AVTOR EN VN
soneto.

Qual es del Orbe la region obscura,
Que cria cierta forma de animales,
Cō memoria en oluido de inmortales,
Buscando en el viuir la sepultura.
Aunque guerra ciuil trae en guerra dura,
De oposicion reciproca en caudales,
Y al forxar en mōton varios metales,
No ay cosa en su region q̄ estè figura.
En anhelo penoso traen la vida,
Y en helada omision los arde el fuego,
Trofeo hazen la opinion perdida,
Porque el lince veloz vatalla ciego,
Sin alcanzar vitoria conocida,
Algo parece, y es cosa de juego.

AL

A D E T O R.

A Migo Letor, ya lo seas en Escuelas, ò ya de un meson, en las coplas del Marqués de Mantua, que entonces aurre hallado lo que he menester: porque mi estilo para ser entendido se ha de encontrar con sujetos broncos. Pobre de mí si caigo en manos de resabidos y estudiosos, que bien cierta tengo la reprehension; aunque eizelo mio, que es quien me ha de valer, me dize que me atreba, al Dios y ventura del aplauso, atribuyendo su logramiento, solo a tu bondad, y no a obra tan pequeña en todo, que para descargo de mi conciencia; bago declaracion judicial diziendo que en lo ordenado de la Retorica, estoy tan remontado como el Agreste, que no se encontró con un libro, que soy mendigo de conceptos, que ignoro las sententias, que mi lenguaje es una sierra que no passò por mi puerta la cortez politica, que nose quantas son seis, ni por donde van a mi mano izquierda, y en resolucion que me falta todo, como me sobra el atreuimiento, con que me asseguro el favor que la fortuna ofrece a los osados, yo te ruego q̄ usando mas de misericordia que de justicia, recibas este trabajo mio, que solo se en camina a tu aprobamiento; y no pretendo otra paga,

que verte emendado si has ayda en la desdicha
del juego; y si estas libre della te advierto pa-
ra que no caygas; pon el oyo a las llantos y ge-
midos que desta causa proceden, oyras lastimo-
sas endechas de tantas ruynas y perdidas, cosa
de q̄ a mi me alcanza buena parte, y tanta que
basta para entrar en el desengaño, que es
quien me inuene a dar auiso de lo que en esta re-
gion del oluido passa; sino lo has padecido a bué
precio lo sabes, pues no ay escarmiento tan
varato como el de cabeza agena. Dios te
guarde.



TAS-

TASSA.

Yo don Diego de Cañizares y Arteaga, Escrivano de Camara perpetuo del Rey nuestro señora, de los que en su Real Consejo residen, certifico, que auendose visto por los señores del, vn libro intitulado, *Casa del juego*, compuesto por Francisco de Nauarrete y Ribera, Notario Apostolico, que con licencia de los señores fue impresso, tassaron cada pliego a quatro marauedis, y parece tener loze pliegos y medio con el principio, monta en papel real y medio, y a este precio y no mas mandaron se venda, y que esta tasa se ponga al principio de cada libro. Y para que dello conste de pedimento de Francisco Nauarrete y Riuera, doy la presente. En Madrid a 13. de Dizembre de 1644. años.

Don Diego de Cañizares
y Arteaga.

FE DEL CORETOR DE LI-
bros por su Magestad, del libro de La
casa del juego.

FOL. 2. pag. 2. lin. 5. leafe procedido, f. 2. p.
2. l. 23. leafe concentrada, f. 2. p. 2. lin. 2.
leafe vezina, f. 21. p. 2. lin. 21. leafe distraido,
f. 24. lin. 20. p. 1. leafe prendas, f. 27. p. lin. 21
leafe acabase, lm. 22. abre, lin. 23. principio,
f. 27. p. 2. lin. 1. caminado, f. 47. fol. 47. p.
2. p. 1. l. 18. leafe conserua vn real de 3 ochos,
f. 48. p. 1. lin. 16. parece que, f. 61. p. 1. lin. 20.
f. 64. p. 1. lin. 18. la via, f. 4. p. 2. lin. 3.
entramos en la misma, lin. 15. que en la misma
lin. 17. si aura oydo dezir de dos horricos, fol.
105. p. 1. lin. 9. con que fueron al albacea, f. 9.
p. 1. lm. 19. se borra por agora, y temporal, f.
73. p. 1. lin. 1. dexar.

Este libro intitulado, *La casa del juego*, con
estas erratas corresponde con su original. Da-
da en Madrid a 28. de Nouiembre de 1644.
años.

Doctor D. Francisco Murcia
de la Llana.



CAPITULO PRIMERO DEL PRINCIPIO Y CALIDAD DEL IVEGO.



ESTE abuso; esta imbecion y modo de arrebatada capas del juego de los naypes, está en opiniones diferentes, sobre quien fue su autor, vnos dizen que fue Romano, otros q Griego, y otros que fue Egypcio, y tomando mi parecer yo se lo hechara al vltimo, porque accion de arrebatay hurtar, bien se le puede atribuir a vn Gitano, y hazerle cargo por la naciõ,

A

más

LA CASA

masfea el que fuere, que por lo menos está en el infierno. Que demás de merecerlo por Gentil, y sin el conocimiento de Dios, basta auer cometido tan graue pecado, como introducir en los hombres cosa tan dañosa, de donde se han originado tantos delitos, y ofensas de Dios, y metiendolos en tanto engaño, que los tray diuertidos y apartados de toda virtud, y olvidados de todas las cosas de su ministerio, (diole nombre de juego,) y es mérita, porque en cosa de perdicion, y conocido daño, no ay tan grandes veras.

Es el juego de los naypes vn bolcan de llamas viuas, donde los que padecen esta passion, se están ardiendo, mal fundado intento, pues procede de poca caridad, y de mucha codicia, muchos han dicho, que este juego expressamente es virtud, yo lo niego, por dos razones, aunque tengo muchas

chas. La primera porque si fuesse virtud conocida, entraran en ella, y me la huieran enseñado quien enseña lo demas que a la virtud toca, y quien està dando exemplo con sus mismas costumbres y vida resplandeciente en sanidad, mas no tan solamente no lo exercitan, ni lo enseñan mas lo reprehenden en publico y en secreto. Luego siguese que no tiene cosa buena, pues los buenos se apartan della. La segunda razon me parece que es tan fuerte con serlo esta tanto, y es que los que vsan el juego, viven tan apartados dela virtud quanto està la luz de las tinieblas, buenos testigos tengo para mi pretension, y no pienso presentar mas, porque son contestes; y quien haze mucha fee: Verdad es que quando se juega tan solamente a divertirise que tiene algun color, mas no es firme, porque yo e visto en las tales personas, por pequeña perdida,

LA CASA

toda la paciencia perdida, y el respeto a quien se deve; acelerados y fuera de sí, y quien en su vida jurò, hechar mil juramentos, y este accidente no procedio de la cantidad perdida, ni del uso de las personas, sino que verdaderamente es naturaleza del mismo juego, con que se le puede hechar el compas desta passion, mirando que si en cosa donde el interes no tiene tamaño, por pequeño, enciende tan ardiente fuego, (que obrara) en las partidas que importan, la orden de la vida, y el sustento preciso de toda vna familia, es la ruina y mayor perdida que el mas perdido pudo hallar, y el camino mas auerto de la distracciõ, y en lo que alcançò, todos los vicios juntos en que los hombres han entrado. No montan la cantidad deste solo, porque demas de no tener enmienda, que basta esta naturaleza tan esquiua, y esta contentida raiz de per-
ti-

tinaz estímulo, tiene otro defecto mayor, y es que aun de sus mismas desdichas y perdidas no los dexa arrepentir, y los engaña con el mismo engaño, es el embaraço de la inteligencia. Vn estoruo a la razon humana, vna puerta cerrada a toda piedad, y obras de virtud, es vn oluido mortal a las obligaciones, vna esperança desesperada, sin exemplar de que alguno se aya remediado por medio deste embeleco; este peruerso vicio quita el sueño, trae la salud al Dios te la depare, por la mala orden en las comidas y cenas, que por sus assistencias no se rixe el cuerpo, en lo organizado que la salud pide, tray el caudal al viento, el sosiego a la posta, el descanso al remo, los gustos a pequeños plaços, por el se olvidan los hijos y mugeres propias, y muchas vezes se ha perdido lo vno y lo otro, muchos han perdido sus patrias, que la ley deste quaderno cá

A ;

per

LA CASA

perdimiento de bienes tray aparejado destierro, quantos hijos de buenos padres han dado a entender que no lo son, por los inormes delitos que han cometido, y por los resabios que el juego les ha enseñado, que no es maestro de otra cosa, conque han perdido la vida y la honra, y en resolucion es vna oscura noche, con vislumbres de luz, vna mentira aueriguada, y verdad que alcanza el que la mira de lexos, conque se auerigua la eeguedad de los presos en esta culpa, y que con la falta de la vista falta toda razon, que todo les faltò al tiempo que se apoderò en ellos esta desdicha.

CAPITVLO SEGVNDO de la fundacion de la casa del juego.

LA casa del juego la fundò vna señora bien conocida en el mundo, q̄ fue

DEL IVEGO.

4

fue la malicia tan querida y estimada de los h6bres , que se ha lleuado tras si las dos partes, escogio para sicio vn balle sembrio, habitado de animales inmundos , y de poncoñosas sauandixas , cay a las sombras de la tierra incognita, no a la luz del medio dia, sino al opuesto polo , donde por falta de luz, sus habitadores viuen ciegos; fundosse de intento no? En camino real, sino en atrabesadas veredas, en tal manera , que para acertarla se ha de ir fuera de camino. Esta suntuosa fabrica tiene por nombre el meson de la herradura , donde ospedan tan solamente a perdidos, con agrado, si con fingido cari6o , mirando el despojo q han de dexar en derechos de la posada. La traça deste edificio fue en lauerinto , no como el de Creta , donde Theseo entrò y saliò con el hilo de oro , porque aqui con este hilo se entra, mas no se sale, aqui es el nomplu-

A 4

sul-

LA CASA

fultra de la vida humana; pues ninguno llegó aquí que passasse adelante, labróte muy capaz de aposento, porque tiene salas de grandeza; enfermerias, conualecencias, dormitorios, ospederias, y oficinas. Tiene mucha morada, y toda muy bien dispuesta para toda suerte de gentes, y esto en tanta latitud, que alcanza toda la tierra que la fundadora ha corrido.

Es orden y mandato expreso desta fundacion, que para el refugio de los que aquí llegaren, aya botica, con general recipe, y compuestos que surtan el efeto con los simples, al fin que aya remedios, para los que padecan hambre del dinero ageno, y tienen sus vasos rotulados con mucho concierto en que dize: Recipe del tercio menos, recipe de cauallos, por los morros y sietes por el medio, recipe de las niñas y otras niñerias; como perfiles redoblones punçadas, y la com-
pues-

DEL IVEGO.

5
puesta por dos vias. Todos estos remedios se dãn a los dolientes, con cargo de que si tuvieran salud sean agradecidos, y hagan vna ofrenda para la fabrica, y gattos de la botica.

CAPITVLO TERCERO
de los administradores
desta casa.

ESTA señora fundadora, con buen acuerdo ordenò que los que administrassen esta casa perpetuamente sean de las calidades que se siguen, y por sus meritos los vã graduando con esta orden.

En primer lugar llama a vn hidalgo en cabos blãcos, de solar antiguo, obligandole a que tãga en la antefala ò corredor, vna lãça vieja, y dos arcabuzes intratables, y dos pellejos de lobos, q̃ su abuelo matò en las môtañas,
que

LA CASA

que traiga el rosario en la mano, y tēga algunas deuociones, que pida para los pobres, y que nunca de, mandale que diuertta la gente, con anti-gueuades, que no ayan sucedido, vn largo modo de mentir onesto, esto consiente la fundacion, obliganle al ca-riño suauē, ofreciendo mucho, y no haziendo nada, a que sea ropero de viejo, en el aprecio de las prendas,

Llama tambien la fundacion, aun Capitan de Lombardia, despedido de sus pretensiones, porque habla mucho, vn brazo menos, y vna lengua mas, la gota en el pie, y los papeles de sus seruicios en la mano.

Entra tambien vn siruiente de vn señor, que alcançò la plaza por su mucha confidencia y buena maña, a este le obligan al examen del estofo, con la nouedad de los traxes, que traiga nuevas de todo el mundo, sin auer llegado correo, diligencia importante,

porç

porque mientras se escuchan, no se van los que han de ser de provecho.

Tambien tiene lugar en este puesto honroso, el taur perdido que acabado el caudal, y despedido el credito, tomando esquinas, y que cada vara de harriero, le parece de Alguazil, dando arqueadas con la postre a laxa de sus arcas, esta me parece justa eleccion, porque miran a que se cobre donde se perdio, demas que es beneficio conocido de la casa, y mucho consuelo a los que pierden, esta plaza tiene muy grande pension, porque ha de referir a todos los que pierden las perdidas suyas, con todas las circunstancias, y particularidades, y mouimientos de quando las hizo.

Tras este se sigue vn hombre vizarro con el sobre escrito de valiente en la cara, a este le obliga la fundacion, a media dozena de muerres hechas en el Xapon, (para su sosiego) in
aue-

LA CASA

aueriguables que ostente y se pregonen bruezas, hasta que llegue vn atruido, y alçe las cortinas a el engaño.

Despues de los referidos que con tan justo titulo gozan. Entrá los huérfanos, al parés y nones de la permission, mas con aduertencia que no han de asistir en los quartos principales, sino de la escalera abaxo, en las oficinas y enfermerias donde padezcan el trabajo intolerable, que con los llagados incurables se padece.

Grande compasion les tengo a estos miserables, que administran tanta desventura, quando miro que por fauores padecen castigo, mandandoles que assistan a vna feria donde se traginan de ordinario llantos, trabajos, y el que mas bien a trocado, si dexo miseria, lleua hambre y desdicha;

pues sale tan pobre el que gana como el que ha perdido.

CAPITVLO QVARTO

de la separacion y quartos
desta casa.

YA he dicho la grandeza y latitud desta casa, y como alcança su plãta las dos partes de la tierra, y es necesario dexar la metafora, y aclarar esta poca confusion de quartos diferentes, porque puede ser que alguno se le passe, y no terà razon que así suceda, siendo mi intento que así el niño como el hombre lo entiendan, y q̄ sea de algũ prouecho este trabajo mio

Y así digo que la casa del juego, es toda aquella parte, donde en el mundo se juega, y que los diferentes quartos, son la diferencia de las casas de grandeza, y de mediana estatura, y de lo mas humilde.

De la escalera arriba son las casas

LA CASA

Las de los señores, donde se juega por grandeza, y sin necesidad de aquel ministerio. Ay tambien en esta separacion casas de illustre gente, donde se juñran a parlar, y por fainete de la conuersacion, juegan, mas por entretenerse, que por ganar, ay casas de Caualleros que necesitã destos aprouechamiẽtos, por sus alcãces, y por no cobrar sus rentas, ay soldados pobres que en tãto que los despachan, se valen de los frutos del juego. Estas casas son quartos de autoridad, que estãn de la escalera arriba, donde pocas vezes o ningũna ay desordenes, ni alborotos, y estãn libres de tiranias y crueldades, porque la presencia de los dueños, no lo permite.

Las casas de la escalera abaxo, son las de mediana estatura, como los dueños q̃ la administran, que son pobres, y sin valimiento ninguno, recolecteros en los caudales, como en sus
ayu-

ayunos, con el Credo en la boca, quando oyen rodar vn coche, que el temor de la justicia los està amenaçando.

En estas casas que son las oficinas, es donde los taures indigestos, executan la maldad de sus resabios, aqui la tirania y crudezas que adelante dire.

CAPITVLO QVINTO
 del ospedaje, y plato que
 se les dà a los gues-
 pedes en esta
 casa.

ES mandato expresse, q̄ los adminif-
 tradores desta casa pongan el cui-
 dado en ospedar y regalar los gues-
 pedes, a quien con tanta razon le les
 deue, cosa que oy se haze con mu-
 cha puntualidad, porque están las
 me-

LA CASA

mesas puestas de noche y de día.

No es el regalo de extrahordina-
rios apetitos, porque de inuierno y
verano, quaresima y carnal les dan
vnos mismos manjares, y de vn mis-
mo labor, sin que aya diferencia nin-
guna. Verdad es que la sal de su fazon,
està en el gusto de quien los gusta, en
tal manera que si oy les supieron mala
vno los manjares, mañana le saben
bien, por cuya causa no ha inouado en
diferencias, que siempre los gastan
por la hambre boraz con que llegan a
la mesa.

El regalo deste combite se compo-
ne de quatro manjares, seruidos en
solo vn plato, de quien el que admi-
nistra, es trinchante. Traense adere-
çados de afuera, porque el asseò y lim-
pieza de la casa, no permite cocinas, y
ansi llegan elados y sin fazon, como de
poca sustancia, y es a saber, que sien-
do cosa como es de piadoso precio, y
de

DEL IVEGO. 9

de comun regalo, no la dan de valde, porque se paga el escoré muy bien pagado, en mucha diferéncia de otras osterias, donde el que paga mas, mas come, y aqui se leuanta de la mesa con mas hambre el que mas pagó, y tan desabrido, y poco agradecido del cóbite, como si le huuiéran dado bene no, y con las mismas bascas, estos son quatro manjares, que los gustan al reues de los sentidos, porque tienen el gusto en el tacto, el oír en la vilita, y en el paladar del acierto, con encaxes, todo fuera de la orden y razon humana, que en esto como en todo lo demas, train desordenado el relox, que Dios en nuestra fabrica cópullo, y piensan que se biuifican en ficcion tan conocida.

Buen argumento es de filosofia, q̄ los hóbres se componen de los mātēnimiētos, y se naturalizan en ellos, y aunque no lo niego hago reparo en

LA CASAT

vn estoruo, y digo así, que muchos gallinas no las han prouado en su vida, y por el contrario quien las come de ordinario, es vn Leon: pero habiéndose veras deste puto, tiene mucha verdad el argumento.

Ya vemos que los mantenimientos y regalos de guisados diferentes, con olores, y entrapados en toda especeria, con dulces y agrios, brindando al coraçon tanta diuersion de apetitos, con lo demas de almuernares y colaciones, que conocidamente turilizan el entendimiento, abren las vias a pensamientos delicados, a las sentencias y conceptos diuinos, como se vee en los que train el mundo en los ombros, que por sus agudezas y estilo nos conseruan en paz, como en justicia, y por el contrario la rustiquez que engendra la siluestre miga, el villanchon del ajo, y otras comidas broncas, sobre que son bien

conocidos los sujetos, que gastan y se mantienen de lo dicho, pues su estudio es vna pulla maliciosa, y su culto lenguaje grosero sus delicadezas de vna encina, su trato y comunicacion de bestias, de cuya escuela sacan los empellones de su retorica, alfin vnos animales de poca razon, en dos pies, y esto generalmente menos algun prodigio de vno que ha salido, sabiendo quantas son cinco, y por cosa prodigiosa se cuenta en el mundo, como quando train vn perro, ò vna mona que tiene habilidades, con esto me parece que està aueriguado este negocio, y dado el natural a cada vno con los efectos de sus mantenimientos.

Aora digo que en los efectos que los quatro manjares dichos hazen en los taures, tengo por cierta la obgecion, porque me diràn que los manjares que sutilizan, y los que entor-

pecen, es porque le comen y entran en el cuerpo, donde con la digestion se reparten por la republica de nuestro abreviado mundo, a lo que respondo, que el manjar o manjares de los naypes son vn compuesto de humor penetrante, que solo con la vista obra, tan de veemente como el mas refinado beneno. Buen exemplo tenemos en las cartas misivas, por que se paga tan excesiua porte, como la vida, pues el aspid que va en sus renglones, no pide licencia para entrar, y se entra por los ojos, ansi me parece este benenoso manjar de los naypes, pues con solo la vista surte tan grandes efectos, y quando no quita la vida haze otro estrago tan grande a mi parecer, pues quita el medio de ella, y totalmente priua la humana razon, y el natural discurso, de suerte que combierte a los hēbres en bestias, como los manjares rusticos que hemos dicho.

CA-

CAPITULO SEXTO
de la condidion de los
taures:

LA condicion que el juego infunde en los hombres dire, en lo que alcanço, como restigo instrumental, es verdad que ay mucho que dezir (y alcanço poco) pero diga cada vno lo que sabe, y se hará vn bolumen, de buen tamaño, no es mi intencioa comprehender en esta censura a todos, que será posible librarse algunos della, mas a Dios y auentura la hecharé, y escapele el que pudiere.

Quando el meson de los perdidos, recibe al q debaxo de tan miserable estrella nacio, no es posible menos;

B.3. de este libro

LA CASA

fino que en conjuros y hechizos lo transformaron en bruto, y lo desnudaron de todo el conocimiento y discernimiento razonable, que en aquel delinquado libro y sus caracteres consiste y está fixo el encanto mas vehementemente que entre gentiles y otras naciones, sin conocimiento de Dios, a entrada para la turbacion del humano juicio, y para prillion de la libertad, y para sujecion del aluedrio, quié dirá que esta materia es cosa de juego viendo la tan de plomo, que el que en ella entró con dificultad se vio libre de su dominio.

El vino y la muger son dos enemigos conocidos del entendimiento, y muchas vezes los hombres han triunfado de ambas cosas, ya corregidos de la razon, ò ya lastimados: pero los comprendidos en esta desdicha tienen la obstinacion tan reconcentrada en el alma, que tengo por sin duda

duda, que si la passion del juego los
quisiese dexar, no lo auian de consen-
tir, porque ni la razon los adierte,
ni los golpes los lastiman, y en lo que
preueo la falta de su razon y justicia,
es en que no se lastiman de malos tra-
tos, ni los enmiendan los pesares, y
sin razones que padecen, ni engaños
que reciben, que todo lo olvidan por
el amor del juego, quantas vezes he
oydo en despechos con juramentos
elcá dalossos, (dezir) no he de jugar en
tal casa, ni con fulano, y este proposi-
tito con mucha causa, en lo tempo-
ral corriédo mucho riesgo la honra,
quebrantalo, y verlos tan olvidados
del pretexto, como quien no tuuo
enojo, y boluer ha lo prohibido, ellos
se van y se agregan donde es mayor el
riesgo, y donde el tratamiento es el
peor, al fin es gente tan diuertida, que
ni se obliga, ni se ofende; todo esto
procede de que el motiuo que los en-

LA CASA

trò en el juego, fue la miseria de su naturaleza, porque es vezino y natural de los taures, y es la verdad, que no ay en el mundo quien se haga defendido de los casos de pundo nor, sino los miserables.

Ay hombre de mediano caudal que juega su hazienda, como el gran señor a quien no le puede faltar aunque pierda, con tanta largueza y despejo que causa admiracion, en los que saben lo corto de su caudal, y migajas de su casa, en lo estrecho de cuérras de verduras, y el carbon, y n cabo de vela, y otras menudencias, imponiendo motus, de ayunos en el pan por onzas, y en la carne por adar mes, con que en su casa vive despacio e desabrimiento, y donde no llegó el gusto a su puerta.

Ay en esta region hombre tan generoso, que a quien apenas conoce, y no le conoce apenas alaxa ni intelligen:

gencia de dos reales y medio, le arroja en la mesa todo el caudal que tiene en que haze vn empleo en viento, sin mayores ni mas acreditadas raizes que la suerte que en aquel lance puede tener.

Pues llegue a este tal hombre vna pobre muger llorando sangre, dizien dolo que con quatro reales redime la vida y honra de su marido, o el comodo y casamiento de vna hija donzella, que la socorra con esta tenua cantidad, le respondera en vna digression de alcances y perdidas tan lastimado que quien venia buscando remedio de sus trabajos se buelue con mayor desconsuelo.

Esto saben hazer los deste arrabal apartado de toda buena obra, y Christiana politica, pues se ve que ay anima generoso en donde no esperan paga que de hazerlo por Dios la hallaran segura a letra vista, pero tienen

LA CASA

le llave torzida, y el brazo encogido en las cosas de caridad, como en las de su ministerio, remontados en el ciento por vno, y despues la vida eterna.

Pareceme que si a este hombre le preguntassen la causa desta locura: que responderia, que aquella accion liberal en el juego, mira a dos caminos, y en ambos de beneficio conocido. El primero, que si gana el que recibe el cortexo es fuerza que sea agradecido. Lo segundo, que los caudales del juego no tienen punto fijo, ni consistencia ninguna, y temen el dia de mañana, causa de que se precuengan en lo reciproco a la memoria del oy somos y mañana no, y si dixessen acortando el plazo, oy somos, y oy no seremos, hablaran en concepto, por la breue duracion de tales gustos, a cuya consideracion se alargan como vizarro y generoso teniendo por

por fin duda que lo han de hallar quando lo ayan menester, y prouee Dios que las mas vezes salga este intento vano, y es acuerdo de su justicia, que como no se hizo la obra en su nombre, sino por humanos respetos, no tan solamente permite que no se pague, mas permite que aquel beneficio sea engendro de odio y enemistad, y he oido muchas vezes hechar maldiciones a quien les prestò, bien encaminado voy en mi pretension, quando refiero como esta gente viue remontada de toda razon, tanto el que prestò su caudal al viento, como el q no lo paga ni lo agradece, ay hombre a quien llegavn amigo necesitado cõ quié tiene algunos empeños de obligacion, y confessandosse con èl le reuela algunas flaquezas de estomago. Lance estrecho y falta que su remedio son dos reales, y este endurecido pedernal amante finissimo de su dinero,

LA CASA

ro, por no hazer traicion al juego en tocar en la plata ò el oro, del teloro dedicado a sus aras, le dize por favor grande y mayor fineza, vamos a la conuersacion que no tengo vellon, y puede fer que gane para esto, y para otras menudencias que en mi casa son menester, y por no atreue rsea dar dos reales de plata se pone a jugar donde pierde mil, con que el amigo se va en ayunas, y con su pecado encargado a vn pregonero, porque el que perdio atribuye su perdida a la moyna de auerle pedido, que para esta gente no la ay mayor, y dize a boces que jugaua por haze vn buena obra, y por dar vn limosna a vn hombre honrado, con que los que lo oyen, no han menester preguntar quien era, auendolo visto entrar con el, alfin lo desacredita, ya que no lo focorre, no estaua yo presente quando el taur dixo que jugaua por haze vn

una buena obra, que yo le respondiera, (que por no hazerla jugana,) porque si tuuiera piedad arto auia hecho Dios en darle el dinero que de presente tenia, porque el que ha de haber bien con dos cosas le basta, que son el tener, y auer quien le pida.

Ay taur pobrezito, de oficio humilde, que a costa del sueño, y aun del ayuno ha ydo haziendo vn vestido, pieza por pieza, y quando le llega ya a los ombros que solo le falta el sombrero deseoso de ponerselo como falto del dinero hecha por el ataxo de su perdicion, y cargado de sus galas se entra por el melon donde por hazerle buena obra, el que administra le dà el tercio de su valor a Dios y ventura de que lo pierda, cosa que las mas vezes ha sucedido, al fin pide lo que le prestan, ya corto plazo lo citan de remate, con que sino lo desempeña,

LA CASA

ña, se vendiera, e misero taur con lo imposible del desempeño, y lo muy posible de su incendio y picaçon, da la prenda por la mitad de su justo valor y precio, pierdelo todo, y queda desnudo y a ruinado como necio, que con quatro dias que asistiessse a su trabajo se le lograua su deseo, y se remediaua su desnudez y no quedara tan muerto de esperanças, pues tan sin ellas empieza a trabajar de nuevo, esto referido biē se que ha sucedido a muchos, y no se que esta desdicha los aya enmendado, porq̄ si les sucediessse cada dia la misma perdicion los incita, a otra mayor, y aunque esperas desesperacion conocida, yo cono- cia un pobre hombre que andaua alquilado a comissions sangradas dos vezes, y de salario tan delgado de humor que no lo podia traer en pie a cuyo ayuno le ayudaua su muger y dos hijos pequeños, este pues auiedo es-

DELIVEGO

cado envno destes negocios, algunos dias llegauasie la celebre fiesta del nacimiento de Christo señor nuestro, y con deseo de hallarse con su familia la noche buena, dispusso y regulò el tiempo de su viage para llegar al tiempo que para su festin deseaua, acomodò su negocio cò los labradores y gustossos lo despacharon dieronle cien reales, vn cabrito y vn queso, pusso el regalo en sus alforjas, y con ellas cargò la bestia de sus ombros, hizo sus jornadas como qualquiera mula de alquiler, y por no llegar a su dinerillo fue recoleto en mella y cama, llegò a su lugar vispera de Patqua al poner del Sol, passosse por la puerta del meson de la herradura, y porque no se dixesse del lo de coraçon de azero entrò. Aqui disculpo yo mucho a las mulas de alquiler quando al passar por la puerta de qualquier possada hazen sobrada diligencia pa-

LA CASA

ra entrar, sobre que les cuesta mucha pesadumbre, y a fe que no se les haze justicia, porque la tal bestia lo haze agradecida al cariño y regalo que en el pefebre tuuo, con algun rato de descanso, mas este pobre hombre bien lo cargara yo de culpa, porque en ninguna manera podia alegar descanso ni cariño de tal posada, dieronle la bienvenida, hizo relacion de su viaje, con ostentacion de su caudalillo, no faltò quien le hizo un brindis del juego y entre bergonçoso y enamorado, dixo, dexela venir, empeçò el juego que lo entretuuò largo rato, ganaronle el dinero entre muchos que a pellizcos cupieron a muy poco, y quiriendose valer de los frutos, que para su casa traia no faltò quien a ruegos suyos y de otros terceros los jugasse, mas alguno porque no los perdiessè, se los auia tomado de los pies donde el con las alforjas

xas los auia puesto al principio lo tu
 tuuo por burla, mas ello fue veras, al
 tiempo desta turbacion daua el relox
 la sonze, trataron de yrse y el admi-
 nistrador de cerrar, auia se dispuesto
 el juego de suerte que no huuo oca-
 sion de quedar con algun consuelo
 de la postrera, que es vn simulado
 hurtillo, que se ha hecho ley auiendo
 empegado de vna mala costumbre,
 y tan mala que no tiene visos de ra-
 zon, ni de justicia, pues se va con el
 tercio. postrero a ganar el caudal
 del otro; si endo el intento no perder-
 lo, yo en lo que alcanço digo que el
 que gana con esta intencion que tie-
 ne obligacion de reitituyr lo que ga-
 nare, al fin echaron à mi buen Comis-
 fario en la calle a media noche sin po-
 derla hazer de pescado, llegò a su ca-
 sa dõde lo esperabã para quebrantar
 el ayuno de tantos dias como auia
 durado su comission, esto ridiculo

LA CASSA

suena y mirado por la haz es cosa de mucha compaffion.

Engendra este infernal vicio vna condicion en dos mitades bien diferentes, que son vn principio violento, y vn fofiego elado. El precipicio es en los negocios de su ministerio, pues con poco sufrimiento los dexan, aunque les pueda ser de la mayor importancia en el medio, y remedio de su vida tan apresurados que cada instante que se detienen, les parece vn siglo, y que hazen vna grande traici6n al juego, y anfi no negocian cosa de prouecho fiendo el imã que los arrastra el meson donde es la menor perdida el dinero, fiendo cosa tan importante, porque pierden el tiempo, que es de lo que ninguno se pudo esquivar.

El fofiego helado, es cosa de admiracion, quien los vee donde se juega con tal reposo y espacio, que en su
assif.

âssistencia parece qualquiera que la filla ò vanco, y el son de vna pieza, y en esto puedo contar cosas que no te deuen creer de hombres, que siendo viuos no lo parecen, que solo representan vnas figuras fantasticas sin acciones ni mouimientos humanos.

Yo he visto, cosa es notable lo q̄ dirè, en el año de 1638. se hizo en esta corte de España, vno de los mayores festines, y de mayor grandeza que en ella se hâ visto, quando por la venida de la Princesa de Carriân, y otras alegres nueuas de Flandes y Milan, se hizo aquella plaza de tan grande ostentacion que assombro el mundo, porque para dos horas no hâ visto los hombres tal aparato de carros triunfales, libreas y gastos excessiuos, y la mayor copia de luzes q̄ jamas se ha visto, sazono, y fue el colmo desta fiesta, la Magestad Real de Filipo Quarto, q̄ fue de los del juego,

LA CASSA

guiando a ciento y treynta y dos señores, y caualleros del festejo, grande y solemne fiesta de que los vassallos quedaron satisfechos como admirados.

En este tiempo era recien llegado à esta Corte vn hidalgo muy honrado, que en el manejo de su discurso qualquiera lo juzgarà por hombre de buena razon; y su venida a la Corte no fue a otro titulo que a ver sus grãdezas y nouedades, lo que el negocio tenia de bueno era que venia de muy cerca, porque no auia mas de ochenta y dos leguas desde donde venia a la Corte, al fin el mismo dia desta solemne fiesta, despues de auer comido se puso a jugar vn real a vn ciento, dõde le dexè, y lo hallè a las onze de la noche, ya la fiesta acabada, en el mismo puesto sin auer alterado la cantidad, y tan sin desseo, ni pesar de auer perdido tal ocasion como si no huuie

ra sido cosa de importancia, ò como
si se huiera de hazer cada dia; no me
hizo Dios juez desta causa, que yo hi-
ziera vn exemplar castigo en este,
y otros, q̄ por el embaraço del juego
viuen como bestias, remontados de
toda la curia cortesana, y aun de las
cosas que impòrtan a la saluacion,
que los veo tan poco deuotos, y tan
de priessa en los officios diuinos, que
si vn Sacerdote se detiene algo mas
en la missa que lo ordinario le, he-
chan vna señal para no encontrarse
mas con el, viuen tan fuera de la poli-
tica espiritual como los mas remotos
agrestes, vn vezino mio muy metido
a cortesano, y passada la plaça por su
traje al vfo, era raur frequente, y tra-
tando vn dia de las fiestas y vigili-
as, dixo que no se le escaparia nin-
guna, porque su almanaque y
calendario eran vn adouador de
capatos que està cerca de su

LA CASA

casa, y vn bodegón cillo en frente, y que aduertian para las fiestas de guardar el çapatero, y las vigilijs, el bodegon porque el dia de pescado ponía a la puerta sardinas, y abadexo, y el de carne torreznos y tajadillas, con lo qual se gouernaua en lo de tanta importancia, pareceme a mi que si este hombre se mudasse y no se lleuasse tras si el bodegon, y el çapatero que viuirà como en vn desierto, todo esto se puede creer de los hombres que professaren este habito así en lo que ignoran en las cosas de virtud, como en el pie de plomo en la afsistencia del meson.

Contaron me que en Seuilla le sucedio a vn hombre muy honrado otro caso notable en materia del olbido que el juego engendra. Parece que este buen hombre era aficionado al juego, aunque no taur; confirmado que ay muchos que se guelgan
en

en la taberna , aunque no veuan, en-
 trose vn jueves despues de medio
 dia en vna casa de conuersacion , y
 lleuaba en la pretina vn quartillo de
 cabrito para cenar con su fami-
 lia , estauan dos hidalgos jugando
 cientos , que es el juego que no in-
 quieta, ni destruye caudales; arrimo-
 se a vn brazo de vna silla que estaua
 desocupada , y esto sin hablar pala-
 bra, fue mirando el juego que fue du-
 rable mas de lo que se permite entre
 hombres que han de boluer a su casa,
 obscurecio, sacará luzes y empēgaró
 de nueuo ; el relox no dormia al fin
 dio ia vna, y mi buen hombre en pie y
 con grande atencion, era en los pri-
 meros de Octubre, Verano para en Se-
 uilla, con las puertas cerradas las lu-
 zes y el abrigo de su capa fue cocien-
 do el cabrito , de suerte que se entró
 la corrupcion de manera que perju-
 dicó el mal olor a los que jugaban,

LA CASA

llamaron al moço de casa para q̄ mirasse en la sala si auia alguna cosa muerta que causasse aquel mal olor, el moço hizo mucha diligencia buscando la causa, y de ninguna manera la hallaua, dixeronle q̄ mirasse bien que no era aquel olor tã malo sin mucha ocasion, mirò debaxo de la mesa y al leuantarse reparò en que lo dañando falta del hõbre que miraua el juego; y le dixo señor mio este olor pestilente de vm. sale de alguna cosa que tray cõ sigo, el hombre le desenuoluió y diziendo amigo mio nose que sea la causa, que limpio vengo y lo soy en estremo, vio le el moço el lençuelo, y dixo que tray vm. en este lenço, miro le el hõbre olvidado, y dixo por Dios que agora me acuerdo que lle uaua este quartillo para cenar con mi muger y vn hijo, y que se me ha olvidado, sacaronlo y estava tambien cocido como si lo sacassen del orno, fatiguolle

siguosse èl y los demas, èl de su grande oluido, y los dos de verlo en pie diez oras, y mas tan sofegado que no parecia cosa viua, por lo qual, y compadecidos de su cansancio le pidieron que se sentasse pues auia en que, èl lo hizo y empenço a mirar de nueuo, como si huuiera acabado de entrar, excesso grande en vn hombre honrado y con familia y edad para notar todo lo que yo escriuo, y reparar la risa que pudo causar, fuesse prosiguiendo el juego, y alcabo de algun rato seles ofrecio a los que jugauan vna duda sobre que se auian alcerado, y dauan principio a mucha pesadumbre, el vno dellos que menos pafsion tenia dixo no nos inquietemos por cosa deste tamaño, que yo quiero estar por lo que este cauallero dixere, Vm. se sirua de dezir lo que en este caso sientre, que con esso nos
sofe-

LA CASA

sosegaremos. Respondio muy despacio, en mi conciencia que no lo entiendo, ni lo he jugado en mi vida, quedaron los que lo oyeron admirados de ver caso semejante, cuya confusion los metio en paz de su diferencia: porque de justicia no deuiá hablar de otra cosa, Estos sujetos criaron la region del juego con otros extremos que yo callo, porque no es posible q̄ tanto como en esta materia ay que dezir se diga, y es la verdad q̄ los considero a cada vno vn marmol sin humanas pasiones menos la del juego, que esta tiene por todas, no se encuentran con el relox, ni saben quando entra el mes, sino en tal caso que ayan de cobrar por meses reditos, ò alimentos que entonces cada tercer dia pensaràn que es fin del mes, que destruydo traen el entendimiento, que aporreado el sentido, que entrecido el discurso, q̄ poca introduccion

gion les veo en las cosas espirituales, el que mas trabaxa en lo sembrado de la virtud, es oyr vna missa cada dia, y en esto muy atëto; mas sin el cõpas de lo que ay desde el obedecer al sacrificar, que en ellos es todo aun mismo precio.

Vn siruiente de vn señor muy metido a galan, y en la curia cortefana hasta los codos con el dibuxo en la mano, para en los trajes de buen gusto, entro vn dia en la conuersaciõ diziendo veran v.ms. este año cosa que jamas se ha visto, que san luan caye en jueues, y el viernes siguiente es Corpus Christi, y esto en tãrasverras y en tanta reincidencia, que no fue posible en caminarlo ni reducirlo a razõ, harto auia puesto de su parte si fuera eregia paraq̃ lo quemassen, no quiero yo pensar que este tan grande yerro fuesse rustiquez, ni ignorancia, sino efectos del tardo juego,

En

LA CASA

En esto de las condiciones ay mucho que dezir, tienen grâdes abusos, entretexidos en supesticiones, ay quien si està jugando no quiere que otro estornude, otro que no se le pongã a las espaldas, otro si le rocaron à la contera de la espada, pues ya si entra aquel a quien deuen, alli es el sentimiento de marca mayor, y quando se pierde la esperança de ganar, y entre angustias y bascas echãdo vn bolcan de vira por los ojos contra quien le prestò, comò si le huiera hecho vna muy grande ofensa; yo disculpo mucho en esta parte al que deue menos, lo ingrato porque mira que no le prestan para beneficio suyo sino para su destrucion, y es verdad que solo para esto se hallan amigos, y no para el socorro de vna afliccion, verdad sea que el que recibio siempre està obligado: porque recibe el gusto en que se lo da al ramaño del peñar de quando

do

do se lo niegan mas de agradecimien-
to maldizen a quien les prestò: por-
que de no auerlo hallado estuieran
libres de aquel empeño.

A este proposito dirè vn cuento q̄
sucedió en Seuilla, estava retirado
vn carnicero por vna muerte, que cō
poca causa auia hecho; y lamentando
se de su trabajo y perdida, dezia no es
posible que el alma de aquel ladrón
que matè estè en el Cielo, que por su
negligencia me echò a perder, que se
pudo apartar vn poco donde yo no le
alcãçara, y ha de estar ardiendo en el
infierno, pues tanto mal me ha echo.
Quejas bien justas, auiedole quitado
al pobre hombre la vida, joya tã pie-
ciosa, y sabe Dios en el estado que le
cogio, y que no estando en carrera
de saluacion trocarà sus fatigas cū el
ansi me parecen los que maldi-
zen a quiẽ les prestò, quãdo el otro pa-
dece la falta de su dinero; en resoluciõ
hablan-

LA CASA

hablando de nuestros taures cono-
cidamente son poco agradecidos
por no tener cosa buena, y esto causa
muchas rias y confusiones que en-
tre ellos ay, y en realidad de verdad
que a mi no me admiran sus discor-
dias, sino las que dexa de auer, y la ra-
zon porque entre ellos no ay muchas
desdichas y muertes, bien la alcan-
ço y la dire debaxo de la correccion.
Como el demonio plantò esta viña
del juego para enriquezer cogiendo
tantos y ran colmados frutos, es el
quien la cela y su juez conseruador
y el que haze las paces entre sus tra-
baxadores; porque de matarse vnos
a otros faltauan pecadores de obra
prima, y no se cogiera vn por vida,
ni vna blasfemia en diez años, ni se
hizieran otras muchas diligencias
de pecar, como oy se hazen, para la
conseruacion y reparos desta infer-
nal fabrica, por lo qual mira por ellos
como

como por las niñas de sus ojos , y los tiene a tiempos tan sufridos y humildes como vnos recoletos, aduirtiendo que estos sufrimientos y mortificaciones son por sus turnos, que en esto parece algo de buen gouerno : porque las espinas y lo mal indigesto es caudal propio del que está perdiendo, y la paciencia del que gana, cosa que el juego lo trueca en vn instante, y en unas ferias que a quien las mira le causaria mucha risa: porque el que tenia la parte de lo suave trueca con el otro que estava insufrible y le da dineros encima, que son los que el otro le va ganando , mas son con la pensión de sufrir , que no lo lleua de ualde.

Tiene esta buena gente la mas larga y generosa mano que se puede pensar , q̄ es la conocida perdida en sus tributos y censos como en predas de valor , que el que con mediano caudal

LA CASA

dal se anduueſſe con ellos, ni auia menester nauegar a las Indias para enriquezer en poco tiempo, que liberales ſon, que promeſſas hazen a corredores, que guantes de albercicias prometen por las negociaciones de dineros; y ſabiendo lo q̄. contiene eſte vehemente deſſeo es para jugarlo en vn quarto de ora, tan aprieſſa que no llegò a ſu mano, ni ſe deſmembrò de la partida vn ſolo real, auiedo trabajado muchos dias en la ſolicitud y cobrança de ello, y auiendo perdido en la partida las dos partes, paſſion ardiente y caſo terrible.

CAPITVLO VI. DE la vanidad, y poca ſuſtancia del juego.

EN todos los medios y grangerias en que los hombres han entrado
para

para medra y aumento fuyo miro lá-
guna esperança: porq̄ en este ò aquel
empleo, si este no gana el otro acier-
ta, y con estas dudas se congela y
sustenta el comercio del mundo, ha-
ta en la inconstancia y riesgos de
la mar, hemos visto grâdes aumentos
y medras de caudales, mas conoci-
damente en la grangeria del juego,
no se aurà conocido hombre rico
por lo q̄ el juego le ha prestado, por-
que si alguna vez lo ha hecho a sido
a plaço muy corto, y lo ha cobrado
con rigor, y lo condena en costas,
que hombre ay que con verdad pue-
da dezir riquezas del juego, que pos-
fessiones, que juro, ò casamientos
de hijas, que fundaciones de piedad
se han hecho con estas ganancias; yo
digo de verdad que auendo corrido
mucha parte del mundo no lo he sa-
bido ni oydo, encanto es este que no
ha bastado el desengaño en ellos

D

mis-

LA CASA

mismos para conocer su vanidad y poco fruto.

Yo quiero dexarme llevar sobre mi pretesto, y conceder al mas dichoso tant la prosperidad de vn año entrego, que esta negociacion sera prodigiosa, y que considerado y aplicado gaste en su persona y ataxas de su casa, las dos partes de toda la ganancia, algunas vezes se ha visto y otras tantas a estos tan dichosos, passado el curso de la buena andança en dos dias de viento contrario, hazer vna restitucion general, y quedar se mondados y desnudos de todo el empleo, y verles traer a la conuersacion vn estuche de real y medio, y otras prendas de diez quartos, y dexar su casa como quando acaba de passar vna fiesta por vna calle, que al adereçarla y colgarla de sedas tardaron vn dia entero, y al deseolgarla vn quarto de hora; y esto ha sucedido tantas vezes que

que no se pueden numerar.

Ay muchos hombres q̄ van al juego, no a ganar, sino a perder, buena consecuencia es quando veo que entra vno lleno de doblones, y se pone a jugar cō el que tiene quatro reales, donde aunque sea dichoso no es posible que gane: porque ha de pagar quatro ò cinco impuestos concedido y asentados por la republica del juego, que estàn los continuos regulando las cantidades, como las damas busconas, que quando veen el amante en paños menores piden cosas que no se les puede negar, tan baxa como alfileres, ansí son los deste gremio que no se les escapa ganancia por pequeña, pidiendo conforme los tiempos, para vn melon, para nieue, no queriendo dezir para pan, que fuera lengua castellana; y ay quien aminora la partida, tanto que pide para raucō, con que no se puede escapar,

LA CASA

aunque se ha hecho de vna engina. Digo pues que este tal hombre que con tanto dinero a tanto riesgo se puso, pues se ha visto que con pequeña cantidad se han ganado grandes partidas, que pretendia, ò que desleuaba si los desleos mayores en lo humano no no pasan del dinero, precisamente responderà que yua a comprar su ruyna y desabrimiento con que andar muchos dias dando queexas a quie no lo comio, de que lo han destruydo, y que lo que siente es que le ganaron sin dineros, cosa que no lo pudo ignorar.

Ay hombre tan vano y tan engañado en la materia del juego, que tiene sus frutos y aprouechamientos por cosa assentada como por juro de heredad, tãto que le oï dezir aun taur vna vispera de Pasqua de Nauidad yo tengo oy para vn vñido, y he de prouar la mano para ganar otro para mi
mu-

muger y ganado he de prouar para
 otrode mi hijo , y nos hemos de ol
 gar muy bien , q̄ el juego ha de dar pa
 ra todo , y dicho esto anochecer fin
 vn real , y el dia siguiente ayunar , y
 el segundo auer vendido todo quan
 to valia dineros de su casa , con las
 Pasquas mas tristes que en su vida
 auia tenido ; parece esto a lo que le
 sucedio a vnos labradores de vn pe
 queño lugar , tenia vn buen hombre
 vn borrico muy lerdo pero muy fuer
 te , y vna biuda vna borrica muy en
 debie y de poca fuerça mas muy vi
 ua por extremo , dixole el dueño del
 borrico vezina echemos estos ani
 males a casta haran linda cria,
 porque sacaran lo fuerte del pa
 dre y lo viuo de la madre , y
 el que quisiere la cria pagara la
 mitad de su valor , la biuda
 vino en ello , y juntaronlos ,
 al fin pario la borrica vn mal

LA CASA

borriquillo que no fue de provecho? porque sacó lo lerdo del padre, y lo endeble de la madre, con que los villanos no fiaron otra vez de ninguna contingencia, ni de cosa tan dudosa, así lo hizieran los del juego, que bien tienen en que experimentar. Dirè otro quento a este proposito, cafose vn oficial de çapatero, no sabiendo que era taur, dieron le en doze treynta ducados, jugò la primera noche diez, y el dia siguiente otros diez, dixole la muger hermano como jugays tan apriessa, que el dinero es poco, y empleado en suelas y cordouan, serà el provecho mas conocido; dixo el marido, hermana ello se ha de tratar y contratar para enriquezer, que ninguno lo hizo con su trabajo personal, el buen hombre estaua bien engañado, quando pensò que empleando en tal mercaderia podia medrar, mas si el desengaño bastasse
bue-

DEL IVEGO:

buenos exemplos han tenido todos los desta profesion.

El juego no le dio gusto al rico, ni al pobre remedio, que esto es vinculo y propiedad fuya, y desta verdad el mismo juego ha puesto cartelles por las esquinas, con que està disculpado, y ninguno le puede hazer cargo, porque èl a nadie busca, que todos le buscan a èl, y esto haze quando me aduerte a mi con la perdida y ruyna del otro; ay quié teniendo mucha cantidad de dinero se pone a jugar vna cerradura de vna puerta sin auerla menester, ò vna linterna en Verano, que haze lo que el que empeña la tapiceria los caniculares, y la desempaña el Otoño, y có las alaxas que he dicho les han hecho grandes ganancias, de manera que muchos no juegan por la sustancia que del juego han de sacar, sino por exercitar enojos, y desabrimientos notables su

LA CASA

jetos de hombres, y o he visto mas de vna vez que despues de auerle ganado vn hombre a otro lo que tenia a peticion del q̄ perdio y a ruegos de otros compasiuos darle quatro reales y miserable como arepētido dezirle effos quatro reales le juego, y con ellos ganarle el que auia perdido todo lo que tenia y despues de auerle buelto sus quatro reales y ganadoselos, auer menester el que antes fue rogado rogar q̄ le correspondiesse con la misma piedad, yo no se los diera pensando q̄ no los auia menester, ò que quando a mi me los pidio me los quiso arreuar arrepentido de auer hecho algo de buena obra.

Yo tengo entendido que con lo refabido el demonio como quien no regala a los que le figuen que si los puede llevar arrastrando no los llevara en litera, que acada vno dellos deste gremio lo tray

vendados los ojos como la bestia que anda la raona, y esto es con mucha propiedad en los que padecen este martirio, quando vno va el viento fauorable de ganancias dizen los que lo saben que anda de buelta, y andan cortos en no dezir de bueltas, como las que dà el macho ò mula de la raona que anda todo el día a passo largo, y quando le quitan los anteojos se halla en el mismo lugar donde empeçò adar el primer passo, assi me parece a mi el taur quando anda de ganancia que corre vn poco de buena fortuna vna semana ò vna mes, y anda sin parar con el anelo de ganar sin descanso, ni folsiego, de casa en casa buscando con quien jugar, vendados los ojos en su misma codicia, acabase la tarea del dinero, y abre los ojos y hallase en el principio de su miseria sin auer cami-

LA CASA

caminando vn passo en su aprouechar miento, notable trabajo y sin premio que yo fio mas del de la bestia de la raona que tiene el plato hecho, y el taur bestial puede ser que no se aya acordado de si.

Ya tengo referido como los deste gremio son sumamente miserables (no se ofenda) el que no lo fuere, y si ta su soledad, que yo le aseguro que tenga muy pocos compañeros; hombre conozco que si dessea vna polla no la comprará de su dinero si tuuiesse treyntra mil ducados, aunque rebentara de antojo, y encomendandose a la fortuna prueua auer si la gana; verdad es que los mas que son desta condició pierden siempre y se quedan sin polla y sin dineros con que comprar baca; pero si a caso se gana es tan grande el gusto de la ganancia el sabor y apetito que en la polla halla, que se le olvidan las vezes que ha perdido

perdido, con que las comprará quatro años comiendolas cada dia, y esto con el desengaño en la mano de los gemidos que ha dado por estas perdidas, que son bien conocidas y muy dudosas, las ganancias que por lo menos ajustando su cuenta qualquiera de los que juegan si quieren dezir verdad le vendrá a salir cada real de los que gana por vn doblon, y esto es lo mas acomodado que el juego puede hazer, pues a fee que no es buena cuenta para medrar, y que la hará vn niño.

Yo conoci vn hombre con sobrada dicha, que ganó desde vn Domingo de Carnestolendas hasta el de Ramos todos los dias tres o quatro vezes, y en tres dias de la semana Santa perdió tan apriessa que le obligaron a el ayuno del Viernes santo precisamente, cosa que el no hiziera por el precepto, porque no le sobraua

LA CASA

fobraua la virtud, y lo que causa mas admiracion es que auiedo este hombre repartido las tres partes de lo que gano, no fue posible entre tantos hallar prestado para carne la Pasqua, luego pondre yo duda en ello porque los conozco, y se su empedernido natural, y que reciben, y no dan, que es grangeria conocida; bien claro dize el juego que no se burlen con el, ni lo acrediten en dos maravedis de los que lo asistenten, porque son grandes sus asperezas y tiranias que no ay cosa con que compararlas, que nacion de gentes abra tan barbara y de tanta ingratitude como los que digo, si este tal hombre huiesse repartido esta cantidad, que digo entre Alarues, o entre Gitanos no es posible que viendolo con necesidad dexassen de socorrerlo, con que hablo verdad quando digo que son gente fuera de

toda razon humana, y que no lle-
go a sus puertas discurso razonable,
que de todo los priua este infernal
vicio.

Y para que se vea lo vano des-
te empleo, y su poco bolumen, y co-
mo verdaderamente no es de pro-
uecho a nadie, veasse como los que
ganan seguramente, y sin poncio
en duda el estado en que se hallan,
y la gruessa de sus caudales con el
fin de tanta miseria, pues el paradero
de sus carros es vn hospital; fino lo
estorua alguna galera como mas lar-
go lo dire adelante.

Vna noche jugaron en mi
presencia dos hombres honrados,
y la moneda de entrambos era de
vellon antes que se doblase, cada
vno traya su criado con vn talego
el vno quinientos reales y el otro qua-
trocientos, empēçaron el juego durò
algun rato y huuo ocasion en que fue
me-

LA CASA

sobraua la virtud, y lo que causa mas admiracion es que auiedo este hombre repartido las tres partes de lo que gano, no fue posible entre tantos hallar prestado para carne la Pasqua, luego pondre yo duda en ello porque los conozco, y se su empedernido natural, y que reciben, y no dan, que es grangeria conocida; bien claro dize el juego que no se burlen con el, ni lo acrediten en dos marauedis de los que lo asisiten, porque son grandes sus asperezas y tiranias que no ay cosa con que compararlas, que nacion de gentes abra tan barbara y de tanta ingratitude como los que digo, si este tal hombre huuiesse repartido esta cantidad, que digo entre Alarues, o entre Gitanos no es posible que viendolo con necesidad dexassen de socorrerlo, con que hablo verdad quando digo que son gente fuera de

DEL IVEGO. 23

coda razon humana, y que no llegó a sus puertas discurso razonable, que de todo los priua este infernal vicio.

Y para que se vea lo vano deste empleo, y su poco bolumen, y como verdaderamente no es de provecho a nadie, veasse como los que ganan seguramente, y sin ponerlo en duda el estado en que se hallan, y la grueffa de sus caudales con el fin de tanta miseria, pues el paradero de sus carros es vn hospital, sino lo estorna alguna galera como mas largo lo dirè adelante.

Vna noche jugaron en mi presencia dos hombres honrados, y la moneda de entrambos era de vellon antes que se doblase, cada vno traya su criado con vn talego elvno quinientos reales y el otro quatrocientos, empçaron el juego durò algun rato y huuo ocasion en que fue

me-

LA CASA

menester cōtar el dinero de los dos, en que se viò como cada vno auia dicho verdad de su dinero, entretuuolos el naype, porque el que perdiessse fuesse tarde y con petadumbre, acabose el juego perdiendo el de los quatrocientos reales, el qual rogò al que auia ganado le prestasse treynta reales, a lo que respondieron los aboradores que lo hazen con mucha dulgura, como sea no dando lo de su bolsa, bien puede vm. darlos que el señor fulano es persona que lo sabe dar, y estan muy seguros, que si ellos tuuieran tan dudoso el barato podiera ser que no quebrantaran el ayuno, muchos dias al fin conueniedo del informe se los dio; tomò la mano vn mequetrefe, que es plaça que ni se vende, ni se alquila y vale dinero el manejo, contole sus treynta reales, y con la misma comission contò el dinero de los naypes, dio barato a muchos

muchos, y muchos sobre el barato p̄
dieron prestado, que es vno de los ma
yores de fuellos y de lito que se come
te en el mundo; y digo de verdad que
solo este genero de hombres se ania
de reformar y en mendar, que no se
que nombre le dè a este modo de bus
car dineros tan mal anidos, y tan rix
namente arrebatados, y yo bien me
arroxara a dezir que es hurto mas no
me atreuo: porque lo hazen hombres
muy honrados, al fin el hombre dio
todo lo que le pidieron, y todas estas
partidas las contaua el tal mequetre
fe, redujose el dinero de los ralegos
a vno, porque el que perdio se lleuò
el suyo, al recoger el vellon en su ra
lego pareciole que no hazia el estofa
y bulto que la cantidad pedia, y poco
aduertido rogò a los circunstantes
de la mesa que se los contaassen, hizo
se muy facil y con mucha voluntad,
porque el panadero nunca murio de
hambre,

hambre, hallaron en su dinero y lo ganado seiscientos reales en que venia a ganar ciento, y a saber que trecientos se auian derramado y esto conocidamente, porque lo vno y lo otro se auia contado, admirado y defabrido se fue poniendo duda en la confianza de aquella gente, en que no encargaria la conciencia en pésar lo peor, ya tardecillo vi que se leuanto de la mesa el que auia contado, y que se ençarço con vna persona a quien el que ganò auia prestado veynte reales, y atendiendo al quento le pedir quatro por el beneficio de auer le dado treynta por veynte, el otro se defendia diziendo que el no lo pretendia, que si fuesse ansi que el le bolueria a su dueño lo que sobraua, con esto se irritò el contador, y vino à dezir que a todos los que auia contado les auia dado mucho dinero de mas, yo nunca le via este tal hombre en-

tregar dinero suyo, que yo asseguro que contaua cabal entonces, y puede ser que diesse menos, desta fuerte se desperdicia el dinero ganado al juego, y mas quando es en moneda de vellon, con que en alguna manera discalpo a los taures que guardan el oro y plata para el juego que es un remedio muy conocido contra los chupadores, y con estos temores no llegan al oro para cosa de la mayor importancia. No parò el engaño en la falta que hemos dicho, porque boluio por la mañana a dar las gracias de que en los seiscientos reales que segunda vez le contaron hallò en su casa quinientos, y de aquella quenta le auian tomado otros ciento por el trabajo de contar, yo lo ví que contauan como quando el labrador derrama el trigo al sembrar echando puñados, que dize este para Dios, y este para nos, y este

E

para

LA CASA

para todo el mûdo, asi lo haria quiẽ
contaua con que no fuesse mucha fal-
ta que se hallò, de donde se puedo co-
legir como es verdad que no gana el
que gana al juego, y esto se entiende
en los dichosos.

Otras ganancias se hazen de mu-
cha ostentacion y ruydo que son en
prendas ò en letras; en que conocida-
mente no es ganancia, porque el que
ganò sobre prenda de mil reales, qui-
nientos solo lleva a su casa, vn emba-
raço q̃ no le sirue; pues no puede dis-
poner della, y antes le sirue de inquie-
tud que de desahogo, cõ que se resuel-
be a jugarla y perderla cõ lo demas q̃
tiene en su casa, lo mismo es en las le-
tras o libranças que las lleva glorioso
de su buena suerte, y ha hecho mer-
cedes, y dado baratos respectiuos
a la cantidad, algunas dellas no
estan cumplidas, y trampeante la
paga, quisiera jugar dale el vizio y
la

la codicia de empellones, ponelas en la tabla, y el que las perdio o otro se las gana con reditos, y este suceso no es el peor, que al fin hallò quien se las jugara, que ay otras letras sin dueño, y no teniendole se han hecho muchas ganancias con ellas, grande bouada y sobrada gana de jugar, con esto poco que digo, y otro mucho que callo sepuede creer como la grangeria del juego es falsa, y sin sustancia ninguna bien dicho està el provecho de los que ganan, con q̄ se verà la desdicha de los que siempre pierden, que ay muchos hombres padeciendo este castigo, que han perdido lo que sus padres les dexarò y muy luzidos dotes en casamientos, y todo lo que su inteligencia les ha valido, y no se ha causado su desdichada fortuna, ni ellos se cansan de perder, sobre que digo que estos tales hòbres perdierò al juego lo sensitivo,

LA CASA

y no es posible otra cosa con tantos pelares como tienen , y tantas malas comidas , tantas faltas , y tantas verguenças como padecen por los atributos del juego.

Destos deidichados hombres y sus pérdidas , y saqueo de sus alaxas se sustenta vna gran copia de gente perdida que ha fixado sus alimentos en las migaxas que se caen de la mesa del juego a cuyo titulo han dexado muchos sus oficios y comodis sobre que serà necessario dezir el modo que esta gente tiene buscando la vida por el mas aspero camino del mundo , todos ò la mayor parte de los que llegaron à este meson de la erradura entraron con algun caudal , las cantidades desde diez hasta mil que es numero infinito ; perdieronlas y quedaronse en el mismo parage como la nao , quando le faltò el viento alli se quedan
so.

soñando, que donde lo perdieron lo han de recobrar, y entanto que dura esta esperança muerta, piden alimentos a la casa y a los que la asisten, y esto no es con petición de gracia, sino por justicia, alegando que ellos lo han dado a otros perdidos sin presentar otro derecho, y aqui ay dos puntos de grãde crueldad y tirania, el vno que ay hombre que su perdida montò a todo reuentar diez reales, y a cobrado de gabela diez mil, lo segundo que los que han perdido y repartido mucha cantidad lo piden y apremian al que no lo recibio, y no ay ley divina, ni humana que mande executar al vezino del que deue; bien creo que si el meson fuera tribunal de justicia lo remedlara, mas es grande la distancia, y cosa muy diferente. De manera que en la torpeça de su gouierno hizo vn repartimiento de officios, ya que ellos de-

LA CASA

Jaron los que tenian , para que con titulo honroso passen y no les diga el mundo mal entretenidos. Los officios son los que se figuen , ay contadores , correos, espías , tagarotes , maças , fundadores , entregadores , rifadores , que todos estos officios componen la republica del juego, a quien la fundadora llamó ministros , y por concluir con el intento de la vanidad que en el juego consiste , vease como es fuerza que ninguno saque aprouechamiento del juego auiendo tanta gente que mantener , y es fuerza que coman del caudal ageno , aunque para ellos es lo mismo que si lo huieran heredado , y la introducion los aya naturalizado de manera que la afició y comedia desta casa necessita de todas estas figuras.

(?)

Capi-

Capitulo VII. de los Contadores.

LOS contadores desta casa aunq̄ miran a su negocio es la verdad q̄ son vtilis y de mucho prouecho, y parece q̄ lo son, porque donde esvezina y natural la discordia hazē vnos amagos de beneficio, la razón es que como los que juegan estan en confusión tan oscura como la que el juego engēdra, tienē la memoria embaraçada, y aun el entendimiento de manera que necesitan de quien les quente, porque totalmente estā remontados de toda quēta y razon, y es verdad q̄ estos q̄ quentan los aduierren y componen en sus diferencias que por instantes tienen, y alabo en esta parte a los que juegan porque son muy corregidos, y estan siempre a lo que el contador dize, grande hu-

LA CASA

mildad y obediencia grande en gente que pocas vezes entro por la calle de la razon , en tal manera es esto verdad, que teniendo entre dos vna dificultad, que se yua llegando a pesadumbre , sobre que vno dezia que auia parado a quatro reales , y otro alegaua que a seys , y en el vno y en el otro vna entereza y certeza, inuencible, vno de los contadores dixo caualleros bien se la verdad del caso , y estoy bien en ello, y con licencia de v. ms. lo dirè, como quien desea su quietud y sosiego, dieronle la licencia , y dixo la verdad es que no parò a quatro, ni a seys : porque la parada fue a cinco ; quedaron tan gustosos los dos como si les hubieran hecho vn gran fauor , y es la verdad que à entrambos los auia desmentido , con que boluieron a jugar , que este es su fin y otro no , que el juego es la medicina que

DEL IVEGO. 3.

que les cura todos sus males, y sentimientos, y sino los olvidan le los adormecen, que pudiera yo dezir de vista en materia de agravios de los de marca mayor, yo he visto en corto tiempo tolerado el dolor, y mucha templança en furia, con el recipe de auer que jugar, piadosa botica, y de gran remedio.

Digo así, que fue vna grande prouidencia, y alivio grande esto de los contadores, que para la conseruacion de la casa fue la mas importante por las causas que he dicho, bien es verdad que en todo ay malicia, sino en la ropa viega, bien sabe errar el tal contador la quenta, y mas quando el vno de los que juegan no lo ha obligado con el ordinario cortejo del barato, quando se juzga vna suerte en contra, que es la llaué del año que va ha dezir en el juyzio toda la cantidad que se juega
mas

LA CASA

mas echemoslo a malicia mia que puede ser por yerro , este trabajo es intolerable porque tiene la carga y pensión que dire , ay algunos que quentan velozmente y muy puntuales , mas tal vez es el juego tan durable y prolixo que es fuerça cansarse el entendimiento , y ofuscarse la memoria, mas Dios nos libre de que alguna vez se yerre el desdichado contador que ha de perder la gracia , y se le ha de derramar todo el trabajo de seis horas , y se le riñen con tanto enfado como a los moços q̄ estan con amo, por cuya causa los contadores piden sus derechos por deuda conocida en tal manera que no siendo ley, ni conocido impuesto se cobra rigurosamente , y es a saber que se paga temiendo la execucion de vna pesadumbre , bien entiendo yo que si tratassen de vender estos
of-

oficios que huiera muchos compia-
dores, y mas si les dieran la autori-
dad de contador mayor en cada re-
publica.

Tiene este genero de gente
notable asistencia en la mesa donde
se juega: porque en el buen lugar con-
siste la buena negociacion, que huuo
quien dixo que con vn dedo que le
dexassen llegar a la mesa asseguraua
la comida de aquel dia, son corteles
y seruiciales con lo idonco, en todo
ministerio en caminado al sacrificio
del dinero, son los que facilitan las
partidas, hazen casamientos, y dis-
pensan en las condiciones, endul-
gan lo agrio y accedo en lo in-
digesto y aspero de algunos que
son tales que necessitan de que
los acrediten con mentiras, in-
citan, y ruegan al que teme entrar
donde no podrà salir, ni lo po-
dran socorrer, y esto con ran
se-

LA CASA

seguro partido, que no pueden perder sus derechos, ganó el que ganare, allí el que no tiene nada suyo ofrece el lugar al que ha de jugar, y no se le ofrece (sino lo vende) allí es fauor soberano tener el sombrero del que juega, yo he visto muchas pesadumbres sobre esta pretension, y el que quedó con la empresa viendo que el dueño yua perdiendo le dixo al competidor, si vm. quiere tener el sombrero aqui lo tiene, que a mi no me hace interes, el otro respondio discretamente, vm. tenga paciencia, que no es punto fixo el naype, y puede ser que buelua, sobre que huuo vna pendencia de las del juego, que pocas vezes en ellas se derramò sangre. Toman como digo lugar trempano, y el que es fauorecido del administrador abre las baraxas, que no lo alcançan todos, haze tantos, y otras dili-

diligencias encaminadas a la paga de la contaduría, verdad es que algunas vezes no tienen el logro que se espera por algunos accidentes, que del juego nacen, dió a este proposito vn quentecillo que es para oyr.

Vn dia de los menguados de Diziembre a las nueue de la mañana se concertó vna partida de juego entre dos caualleros de importancia, como lo la partida lo eray tomaron lugar dos oficiales de la contaduría bien opuestos el vno al otro, no se si por lo de qual es tu enemigo, huuo algo de toquezillos sobre tomar los tantos, eran ya mayores de veynte y cinco, y el menor beuia con blanco y entrambos cargados de achaques, que son corricos que la muerte embia por el camino de la vejez, el dia era frio entre llouioso, auian seido en ayunas como si no tuieran experien-

LA CASA

riencia de aquellos futuros contingentes , que aunque dudosos cada dia se ven , el naype entretuu el juego de manera que no pudieron yrse a comer , ni se atreuián por auer gastado muchas baraxas siendo la perdida ninguna del vno ni del otro , passò el medio dia tocaron a visperas , y no se resolua el juego , ni los contadores hazian mouimiento aunquetuuieff en necesidad , temiendo que el juego se acabase , y perder la bendicion , con cuyo temor estauan padeciendo algunos trabajos contra su salud , llegò la noche sacaron luzes , y ellos iuan continuando su quenta que ya la perdian con la duracion del juego , y con el peso de su edad , yuase la noche encrespando en muy obscura y llouiosa , y el naype toda via torpe y necio sin declararse vn punto , los dos buenos caualleros estauan ya rendidos en el juego , y los dos contadores
ata-

atentauan la ropa en el acierto de las
quentas con que les dieron a cada
vno media docena de pesadumbres,
que en dos niños fueran açotes, que
es este tribunal muy riguroso que na-
da se perdona, en estos lances quitase
relox de mal ruydo y da onze campa-
panadas, aduirttiolo vn criado de vn
cauallero de los que jugauan, que aua
que era noche le daua mas cuydado
la hambre que el sueño, entraron en
acuerdo, que no fue poco y dixo el
vno dellos yo no puedo passar a de-
lante con el juego, que de ayuno y
cansado estoy rendido, el naype nos
ha burlado pattamos la costa de las
baraxas y vamos a descãsar que otro
dia jugaremos, al otro le parecio muy
bien, porque en el ayuno y trabajo
estauan tantas a tantas, pagaron los
naypes y fueronse a media noche a
sus casas, quedaron los contadores
mirandose el vno al otro, libres de la
im-

LA CASA

invidia y muy conformes ; por que no lleuò el vno vn marauedi mas que el otro , en esto se conformaron , como en el mal de hijada , que con la humedad y no auer comido le diera a vn caballo friton. salieron fuera para sus casas donde llegaron el vno dando gritos de su mal , y el otro voces que le auian quitado la capa , tambien tiene menos cabo este oficio , que no siempre se logra. Otros dos contadores trabajaron vna noche hasta bien tarde contando vna partida que se jugaua en reales de a dos , que es la moneda mas pegajosa y comoda que en el juego passa , de mucha piedad , y donde se van los ojos de los ministros , acabo se el juego muy tarde , y el que ganò no era tardo , antes le sobraua mucho de focarron , leuantose de la mesa , y no dio en publico à nadie , fue saliendo a la calle con el acostumbrado acompañamiento , que esta es la brujula para

fa-

saber quien ha ganado : porque al que perdio nadie le acompaña , tenia el que ganò vnos quartos en la faldiquera , y en lo obscuro fue repartiendo vna pieça à cada vno de los que mirauan., y à los contadores a dos pieças, diziendoles vs. ms. han trabajado , y ha de ser el premio diferente, todos le dieron las gracias a titulo de reales de a dos , con que fueron muy contentos, y alguno iua diziendo: à fee que es muy cortésano el señor fulano, y ha procedido como quien es, y otro respondia, persona es que sabe lo que ha de hazer. Esto durò hasta el desengaño de alguno , que a quella hora llegó a vna despensa , y pidió algo de cenar sobre la finca del real de a dos , no lleuando otra moneda ninguna , y a afazer la cuenta y pagar se hallò el buen hombre cò su quarto solo, y no pudo satisfazer al despésero aunque el auia satisfecho su voluntad.

LA CASA

esta burlilla les hizo, no por yerro, sino por redimir cien reales que le auia de costar aquella noche, y hizo la negociacion cō treynta, o quarenta quartos; dieronle el dia siguiente las que-xas, a que el respondió que auia sido engaño en las faldiqueras, y que el quedaua reconocido deudor para emendarlo en otra ocasion, esto es cosa para reyr mucho, y mezclarlo con algo de compasion considerando la cantidad de hombres que se ocupan en cosa tã vana, que trayen su vida y mantenimiento, como el arpon a la voluntad de los vientos, sin otra consistencia, ni asseero, y ay muchos dellos de muy razonables entendimientos, y de muy buenas habilidades, que es sin duda que con menos trabajo y asistencia se mantuieran ellos y sus familias, y con mas honroso titulo.

(?)

Cap.

Capitulo VIII. de los ⁴²
Correos.

LOS correos son de mucha utilidad a la casa , aunque es verdad que muy perniciosos a los tahures, ellos sō tan ligeros, que hazen de los pies alas, y corren la Republica del juego tan velozes, que la posta es vn sa po en su cōparacion, y no tan solamente lleuan las nueuas de lo sucedido , mas en el camino van auisando a otros que passan en traueſias; porq̄ corra la voz en latitud como en longitud ; en ellos miro aquella facilidad cō que las atalayas de la costa auisan en vn quarto de hora cinquenta leguas de largo , y diez de ancho, esto difiçil parece, mas es muy facil : porque se aduerten vnas a otras, assi son los correos del juego : porque sale vno de ver jugar con pretexto de llevar la nueua,

LA CASA

a alguna casa conocida algo lexos, en
cuentrase cō otro del oficio, y en vna
breue relacion le dize la vida y muer-
re del que ganò y perdio, sin quedar
a deuer vn maravedi en la narratiua,
y con todas las circunstancias con lo
que se repartio, y quedò libre de los
impuestos, como si se confessasse: por-
que esta gente no quiere infernar su
alma; el que lo oye haze cuenta que
lo vio, y và dando pregones de mane-
ra, que en vn quarto de hora se sabe
en todo el lugar, con lo qual hazen
mucho daño a los tahures en esta ma-
nera.

La mayor parte de los que jue-
gan tienen muchas obligaciones he-
chas a quien les ha prestado, y les die-
ron baratos, que son deudas que se co-
bran con rigor y defabrimientos;
poca razon tuuiera yo en lo que es-
criuo, si esto no fuesse así, pues como
el correo llega dando nuevas de tan-

to gusto, vienen todos buscando al dicho, el acreedor por su deuda, el amigo a darle la notabuena, y a pedir prestado, el afligido por barato; de suerte que quando la ganancia fuesse considerable, no tédra el misero para empëçar, demas que donde la ganancia se hizo ya lo há sangrado y purgado, y esto no es el peor estado en que le pueden coger, que algunas vezes llegã dando parabienes a tiempo que ha acabado de espirar, perdiendo lo que ganò, y mas lo que tenia; y es mucho consuelo, y tiempo a comodado para dar buenas albercias: a este proposito dirè vn quètecillo que sucedio a vn Licéciado de Guadaluara, el qual tenia en Madrid vn confidente amigo, donde se venia a descansar y a regalar quando queria divertirle en la Corte, donde su buen amigo lo estimava con amistad y respeto; todo esto se facilitava con que era hombre de mucho caudal y muy sobrado de

LA CASA

regalos , vna de las vezes que a esta Corre vino despues de auerse holgado y comprado cosas de su ministerio, q̄ a esto venia como a holgarse aliño su ida y contento como agradecido se despidio de su buen amigo, era partido asfentado entre los dos , que luego que llegase le auisasse de su llegada , todo en finezas de amistad, llegò a Guadaxara, y a el entrar en el lugar por ser puntual con su amigo, y porque vio q̄ vn panadero falla para Madrid se apeò y en vn botica pidio recaudo de escribir, en que auisò a su amigo de su buena llegada y gusto , y esto encargando al panadero la puntualidad de aquella carta , llegò a su casa fue bien recibido de su ama y su familia , y tratò de descansar del trabajo del camino , subio a vn quarto donde tenia su cama , y fue en tan mala hora que cayò toda la escalera , y se quebro vna pierna

na

na perdos partes, curaronle aquella noche, y a la par de sus dolores le daua cuydado el auisar a su amigo: porque tendria por aliuio que su amigo lo supiesse, escriuio como pudo, y encargò a otro panadero que venia a Madrid el recaudo, el primer correo con quien embio la nueua alegre, fue puntual, dio su carta y cobrò la respuesta, en que dezia que estaua muy gustofo, y daua muchas gracias a Dios de lo que le auia sucedido, y que tendria el a buena suerte; que ansi le sucediesse siempre, llegó este recaudo a manos del buen Licenciado, pusole en mucha confusion pensando si su amigo estaua cansado, ò enfadado de su ospedage, y en esta confusion penaua mas que con el dolor de su pierna, hasta que llegó el segundo correo con las veras y cortesias que

LA CASA

el amigo sabia dezir, es la verdad, que quien fue culpado en esta turbacion, fue el segundo correo; porque tratò primero de vender su pan, y hazer su negocio, que de dar la carta, con cuya tardança puso en duda las finezas de tan buen amistad, lo mismo sucede con los correos del juego, que muchas vezes son causa de muchos disgustos, vnas por su mucha tardança, y otras por su mucho cuydado.

Donde suelen ser de algun prouecho, es en la misma casa donde tienen alguncariño y obligacion, aunque se que se obilgan poco; porque como es gente que padece necesidad, y andan al pillaje de vn real, tropiegan por qualquiera obligacion; al fin en lo que pueden ser prouechosos, es en esto; va vn correo a dos ò tres casas de conuersacion, y dize: En verdad que ay en casa de fulano muy
buen

buen juego, y que ha venido vn foratero, que trae dinero, considerable juega con todos, y no es melindroso, con cuya relacion basta para que todos los caimanes y codiciosos, vengán al cebo del recien benido; y dexã sus casas mismas, por ver la cara nueva, que assi la llaman; esta relacion tal vez es siniestra, mas si rue este pregon de juntarse de todas partes, y en donde se hallan juegan vnos con otros, y suelen dexar la rayz de la prenda, con que bueluen otra vez; y es cierto, que en este pregon no pierde nada la casa, en esto suelen ser de algun prouecho, y en otra casa de ninguno.

(?)



Cap.

LA CASA
Capitulo IX. de las
Espias.

AY taur tan indigesto y endemo-
niado, que verdaderamente fue
engendrado para castigo de los
que con el juegan; de suerte que sien-
do bien inclinado al juego, no halla
quien con el juegue, con cuya ham-
bre anda arrastrado, explorando
si ay alguno que no lo conozca
para lo qual se vale de las espias
que andan corriendo el lugar, y
descubriendo vn ignorante de quien
lo busca, y de vna cierta y segura pe-
sadumbre, lo trata y lo examina si ju-
gará encerrado ò en publico, y con
lo que en el descubre da cuenta, y
los junta donde al misero nuevo
si gana va espantado y atemoriza-
do para no jugar mas con el, aunque
le toman prenda que es la mitad
de

de lo que se ha perdido y vâ mas detra-
brido, que si fuera perdiendo, o si le
hauieran robado, que es la verdad,
que a muchos les es mas seguro par-
tido perder que ganars porque ay hom-
bres tan malos, que para cada real
que pierden dicen diez petadum-
bres, y tiene otra calidad el juego
que las passan por alto, harto estoy
de ver sufrir exorbitancias, y esto
en personas de mucha disparidad,
y tan grande como del blanco al ne-
gro, y como del illustre al villano,
como del consumadamente hon-
roso al picaro, y mas infimo de
la tierra. Y todo procedido de la
ruin naturaleza del juego, que to-
da su region està llena de tales hom-
bres de los que sufren demasiado,
y de los que demasiado se atreuen,
que todos padecen vna misma pas-
sion sin poderse ir a la mano, oprimi-
dos, y mandados de passion
tan

LA CASA

tan viua, y ceguedad tan torpe, que temiendo natural y gusto de jugar, no hallan con quien, que les sirue de martirio, lo que hazen es, quando no hallan remedio, es dar el dinero a vna espia para que juegue por el, con cuyo reboço arman contra su amigo, y aun contra el hermano; tanto puede esta passion, y su desordenada codicia; yo bien me atreuiera a llamarla traycion, por no dezir que es nefando delito: desto sirven las espias, y de acreditar a el tahur indigesto de noble y pacifico de con dicion, que haze en esto lo mismo, que el que vende vinagre por miel, atribuyendole propiedades de vn Angel, hasta hazer el casamiento, que de improuiso tratan de dâ borcio para siempre, con que se perdio el fruto de aquel arbol.

(?)

Cap.

Capitulo X. de los Fundadores.

QVANDO vn hombre cauiloso y búscavida dando tropeçones con sus comodidades, no acertando con ninguna, y despues de auer corrido el mundo, y que el múdo le ha corrido a el, ya la esperança muerta en toda negociacion; echa por el arajo buscando el peor camino, y se resuelue a entrar en vna administracion desta casa preuiniendose de vn estomago de auestruz para la digestion de tantos hierros. Este pues para dar buen principio, y afirmar su intento se vale de vn fundador que le ayude al credito de la casa; y que publique la bondad, y el trato del quarto nuevo, y como no ha de ser de lo ordinario, sino vna conuersaçon de buena gente y modest-

LA CASA

de esta, que no juré, ni aya alborotos, y que el juego ha de ser vn entretenimiento honesto, y no cosa que los destruya, yo he visto empençar con esta clausura, y acabar con toda la cartilla de los juegos de la taba, y dados, y otras cosas con que se vale el dueño de la casa.

El fundador ha de ser de las calidades que se siguen, de buena persona, linda labia, a quien con gusto se escuché en la edad al poner del Sol, si en la flor de sus años: por sus flores que juegue cientos, y de parecido imbecible, no tanto como su dinero cuesta, vinculado en el mayorazgo de su doblada intencion; que es verdad que conozco a quien conserva con vn real de a ocho, desde que boluió la Corre de Valladolid a Madrid, que auiendo se hallado en muchas batallas no ha sido muerto, ni cautiuo, este tal fundador deseoso como pagado haze diligencia en.

entre los de la passion, diziendo como en casa de fulano, que es vn buen amigo, y hombre de muchas partes, se pone honesta couersacion, no para el comun, sino para quien lo merezca: porque ha de ser cosa de mucha clautura, y en el soisiego vnos monges, al fin va derramando credito de virtudes, y buenos respetos del dueño haziendo relacion tan pegajosa, que qualquiera se entra por las puertas, y empieza el administrador a executar melindroso, y con dos dedos hasta que abre roda la mano, muy ajustado en cuentas, como finiestro en quentos, hasta que corre las cortinas, y declara su sobrada codicia, y abre la puerta al ganapan como al noble, como entre con el passaporte del dinero, y en todo esto la introducion del fundador, que es el piloto de aquella nao, difinidor en las dudas, cuyo voto se escucha por opinion probable sin que ninguno se atreua

LA CASA

a repugnar su parecer. Son estos señores fundadores la semilla de rahueros auellanada, y puesta al Sol, de donde procede y renace el juego: porq̃ ellos son maestros de todas ceremonias, y quie adierte a los moços en la maña que ha de tener en el vfo del juego, estos en el principio de la fundacion hazen lo que los barquetos del passaje de Sevilla a Triana, que para flectar su barco, y dar a entender que se parté luego, poné en su barco vn par de mugeres propias ò agenas, a cuya anagaza acude la gente, tanto a parlar, como a passar a Triana, y es esta diligencia de mucho prouecho al barquero, assi hazen los fundadores, ponen se en la meía, y juegan con el dueño hasta que se hinche el barco de gente, y entonzes lo dexan: porque ya está embarcados los que passan a la perdicion, al fin despues de estar este negocio acreditado y puesto en astillero,

no

no falta vna menudencia que los mette en discordia, en que yo no me atterè a juzgar qual tenga razon, y por no ofender a ninguno, dirè que ninguno la tiene, porque encontrados dirà el fundador, que el otro le deue el ser que tiene, y que por èl està viuo, que no le pagará el bien que le hizo en su vida: yo ansí lo digo, porque fino se lo agradece, claro està que no se lo paga, ni se lo pagará, el otro responderà, que quando auia prouecho le contribuia, y regalaua, y que eran por su cuenta los gastos y costas de la casa, y que el fundador tan solamente es tripa horra, solo a coger los frutos, y allà se lo auen mundo amargo, y con este color de razon será su bolsa vn guijarro, como es casi comun en todos los mas administradores de esta casa. En esto yo los disculpo quando veo las penas y turbacio-

LA CASA

nes y sobre saltos que les cuesta cada real, quedese esto para su tiempo al fin con razon, o sin ella, se vá, y no acordandose que dixo mil bienes de su amigo, buelue las de abaxo arriba, y habla de otros matices, con que quien lo oye adiuina su passion, y sabe su poca justicia, este es el genero de los fundadores, personas importantes, para el negocio dicho.

Capitulo XI. de los Tagarotes.

LOS Tagarotes, son vna fuerte de hombres, que quando faltassen del mundo a mi ver no faltaua nada de provecho, porque son vnas Aguilas, que se alimentan de la virtud y sustancia agena, sin poner de su parte inteligencia, ni sollicitud mas que la que dire. Ellos tratan tan solamente de la

co-

comodidad de su gala, y de su gula, sin tener juro mas que lo que juran; à mi me parece, que duermē vestidos, y arrimados como vn pilar, por no fallir de casa mal hechos, ò corecoba-dos, salen à la hora de los señores: y à todo esto el fuego elado, que solo le biuifica en la esperança, y resultas del juego; donde entra muy lindo, y muy peynado, resplandeciente de peyne, y goma; la golilla vna torre, à quien le deue tres dedos de pescueço, que se arrancò de los ombros; toma lugar preheminate, mira el juego muy seüero, si ay dudas las ab-tuelue, el labio tortido con su opiniõ à matar por fuerça; nunca juega por no ser de prouecho, y no pagar las deudas, que al juego deue. Si gana el rico, fuerça es, que tenga atencion à tanta gala, y à lo que representa aquella ofrenda figura (que el caudal haze caudal) aqui considero la perdi-

LA CASA

da que hazen las damas , quando su miserable suerte las tiene en pobre arreo, q̄ por el trage humilde pierde la hermosura su estimacion ; y por el contrario la medra de las feas bien adornadas: assi estos galanes estan tan por su estofo, si gana el pobrecito, les dà postrado en la tierra, y besa la ofrenda tan injusta, que no conozco otra tirania, y no siendo competente a su auaricia, replica, y pide mas que el otro pobre, no se atreue a dar, porq̄ no es capaz la ganancia, o porq̄ el animo se acorta, no basta este recogimiento, ni lo ajustado de lo recibido de quien no deue nada, sino que se arroja a la tirania declarada, citándole de remate en vn prestamo a pagar en la otra vida, o se lo quitará; muchas vezes lo he visto, y no he visto vn rayo sobre tales hombres; tanta es la misericordia de Dios, y tanto nos consiente y aguarda a que

nos

DEL IVEGO: 53

nos enmendemos: yo quisiera que el mundo hiziera vna restitucion à la Sierra Morena, porque en adagio vniuersal se acuerdan della en qualquier hurto, y ha mil años que en ella no se hazen, que se han mudado los ladrones, como los arunes de las almadrauas, que se mudan quando les parece; Así han sido los ladrones de los campos, que mudan sierras, y puestos; y ay quien diga, que se han venido a poblado, no se que sea verdad. Este es el genero franco de los tagarotes fugeros, bien escudados en el mundo.

Capitulo XII. de las
maças.

Por entretenerse los muchachos en el tiempo de Carnestolédas poné vna maça á la cola de vn perro, sease

LA CASA

de lo que fuere, con que parte el perro: A todo correr, apresurando en fatigas su carrera, que con la voz del pueblo, y los golpes que la maza le va dando en las ancas, quisiera tener alas para huir de quien tanta pesadumbre le dà, mas no es posible que se aparte de rodo, porque quando la gente lo dexa, la maza no podrá, porque la lleva muy bien atada, con cuyo peso anda todo el lugar con la lengua de fuera, el aliento perdido, y à peligro de rabiarse, sin hallar descanso, ni acogida; al fin en bueltas de esquinas, y con vn golpe, y otro se viene à romper el cordel, con que despide la maza, y queda el perro por entonces libre, hasta que llega otra turbacion de muchachos; vase à su casa lleno de lodo, y hambriento, y tan disfigurado, que apenas es conocido de su dueño, donde ha menester el regalo, y tres dias para descansar de tan exces-

cessiuo trabajo. Este es viuo exemplo de las mazas del juego.

Ay en esta Region muchos hombres, que se pegan a pelpunte con el que tiene dineros, y mas quando anda en buena fortuna; ella es deuocion no muy izquierda, a acompañar al que gana, porque el que lo haze, se libra por lo menos del ayuno, y así lo cuydan, y lo celan de fuerte que no lo dexan escupir solo, y lo enamoran y rondan la puerta, celosos de q̄ hable con otro, esto con muchas finezas de amistad, mientras el dinero viue. Auia en Madrid vn cobrador de vn mercader que auia padecido las penas del juego, este cobraua las cuentas del libro no deuia de saber su dueño esta falta, porque andaua en vidrio el peso del dinero, entre las partidas que cobraua era vna de vn tahur ordinario, cuya paga la hazia por semanas en partidas considerables,

LA CASA

bles, daua cuenta el cobrador, por la memoria que el dueño le daua, y mirando vn dia lo cobrado, vio que iba en blanco la partida del tabur, dixole: Como no se cobra la partida de fulano, porque es de las mejores, y mas cierra desta casa. Respondio el cobrador, no fuy a la fuya, porque ayer y oy le he visto folo, y es cansarse en valde el pedirlo dineros, porque es sin duda, que no los tiene. Respondio el mercader: como sabe que está sin ellos. El cobrador dixo: Yo he sido en mi mocedad ratur, y se muy bien que a ninguno acompañan estando sin dineros, aunque sea a vn hermano, respondiolo el mercader, possible es, q sean desta condición, dixo el cobrador q no auia duda en ello, y que es en tanta manera que ninguno de aquel gremio acompañe a vn entierro, porque saben que no ay difunto que lleue vn real, admi-

mirado el mercader de aquella curiosidad, encontró al tal deudor, y le preguntó el secreto, declarólo, y como era verdad que los dos dias que el cobrador lo encontró solo, no lleuaua vn quarto para dar limosna, su anhelo y fatiga, es del que se llega que vayan a buscar juego, y lo rempuxan, y inquietan a que salga de donde descansa, porque es cosa conueniente a su pretension, porque estar parado el tahir a quien acompañan, no es de beneficio suyo, q̄ el molino andando gana, y esta ganancia es segura en el que mira, que el que juega, andando pierde, en tal manera lo inquieta, que si por descansar, o por otros respetos se sienta, lo saca, y lo inquieta a que vayan a tal parte, que hallarán mucha ocasion de ganar, que alli se pierde tiempo, y no se grangea nada, alfin por su gusto de jugar, como por lo persuadido, sale

LA CASA

sale y vâ donde le lleuan, que es a correr todo el lugar, sigana de milagro le saca, y lo encamina a otra casa, y de aquella a otra, siendo el maestro de ceremonias en la distribución de las ganancias, y el pobre hombre entre cudiçioso y medroso quisiera verse solo, y que lo dexassen los que le piden, y quien le lleua que le va dando empuellones, para que ande, y quando le dexan los demas allegados la maça, no porque està muy bien asida, anda de vna parte en otra, aqui pierde, alli se desquita, buelue a perder, y picado sale buscando donde esquitarse, rautando y escupiendo fuego, alfin entrando en vna casa, y saliêdo de otra, acaba con perderlo todo, con que se quiebra el cordel de la amistad, y se queda la maça al boluer de vna esquiua, y el pobre tahir aporreado, y cãtado se vâ solo, libre ya de quien salga a pedirle, y del peso de la maça.

En-

Entra en su casa donde apenas lo conocen, siendo tan conocidas en diferente semblante de quando salio, donde lo regalan, y dan pan, que en casa del mas obligado amigo no lo hallarà, como el perro no hallaua por las calles quien le diese sino mal rato. Estas son las maças, y su calidad que se llegan a vn hombre quando gana, y en viendole perdido rodean seis calles por no encontrarlo, y si lo encuentran escusan el sombrero, con que se auerigua quien son.

Capitulo XIII. de los falsadores,

ESTA suerte de gente tiene mil falses, y se puede dezir mucho garabato en sus acciones, y modo que de verdad es graciosissimo, sino tuuiera

LA CASA

va olorcillo de hurto, con que no es razon que paffe por burla. Llamales saladores, porque hechan de sus manos, y del poluorean dineros quando les importa, y es en aprouechamiento fuyo, ò de algun amigo que està jugando, y es desta fuerte; tienen en la mano algun dinero en la moneda que el amigo juega, sea oro, ò plata, ò vellon; si el amigo gana vna fuerte larga en que es menester contar el dinero, llega el salador con el dinero cubierto en la mano, y esparçe el monton de su amigo, y en esse tiempo lo suelta, y le crece la caridad, con que gana mucho no auiedo de ganar nada, cuya diligencia basta para que el otro pierda, y es muchas vezes considerable, quando es moneda de oro. Tambien la hazen de importancia desta fuerte.

Toma el salador a su cargo el contar

far la moneda de los dos que juegan, y si el amigo pierde (pongamos caso diez reales) cuenta seis, y lo entrega al otro llegando a su monron donde no se puede averiguar la mala cuenta, y si el otro pierde seis, le cuenta diez para su amigo, y es la mayor fulleria y maldad del mundo: porque para que el amigo pague veinte reales, ha de perder sesenta, y el otro con que pierda veinte, le cobran mas de cincuenta; bién apostara yo, q̄ no se acusan desta maldad, ni se haze reparo en estas partidas, y es la causa, que como esta diligencia es en beneficio ageno, porque lo paga con quatro maravedis, les parece que no corren el riesgo en la satisfacion; Bien engañado vive el que camina por tanta ignorancia. Parece me a mí, que el vno se disculpará sobre el otro, dira èl que jugaba que el otro se le centava
con-

LA CASA

contra su voluntad, que él no auia de hazer tal cosa; que si el otro lo hizo el otro lo pague, que si le dio algũ prouecho, no lo hizo de valde. Dirà el fallador, yo le he dado tanto, por mi ganò, allã se lo aya, èl se lo lleua menos, quatro marauedis que me ha dado a èl toca la satisfacion, con cuya cuenta se sacuden el vno y otro, de obligacion tan preciffa que entrambos la tienè, y cada vno por si, esta es la flor de los falladores, plaça arto dañoss en la republica del juego, y que con tanta ceguedad viuen, no reparando en daño tan grande como el que hazen, siendole a ellos de tampoco prouecho.

Capitulo XIV. de los entregadores.

LOS entregadores son grandes delinquentes, porque hazen vna aleuofia

uofia de las mayores del mundo desta fuerte. Llega vn forastero desdichado, desde el primero dia que entrò en el juego, cuya pafsion y vicio lo lleva al meson de los perdidos, juega gana y pierde; hasta que le descubren que por te haze la nao. O que cantidad tiene; vno de los que van desta traicion, que ha jugado, ò le ha visto jugar, le dize aparte, v.m. ha de ser mi amigo, y no hemos de jugar, mas v.m. jugará por los dos, ò yo harè lo mismo por entrambos; dineros tengo que estaran siempre muy a fu seruido, juntos andaremos; que no liemos de perecer, el otro agradece el ofrecimiento, y se dexa llevar donde no sabe, que lo lleuan, juega el forastero por los dos, y el a leue và dando dineros, y no los hecha en la mar, con que le van cebando hasta que le desuellan; y le dexan sofegado por los dias que tarda la letra, ò el iise a fu

tie-

LA CASA

tierra sin camisas, y que el moço de
 las mulas lo mantiene albuerecidi-
 to; otra mayor maldad se haze entre
 esta gente, y es, que suele venir algu-
 no a esta Corte a negocios de impor-
 tancia, ò a ver sus grandezas, reco-
 mendado por deudo, ò por amigo, a
 vn confidente vezino, que llegando le
 hospeda con mucho amor, y cortesía,
 al passo de su caudal, y si el huesped
 es aficionado al juego, no lo lleva al
 prado; ni a ningun jardin, mas lo en-
 camina a la casa de la perdicion, don-
 de se diuierda, y dõde le prestarà has-
 ta lo que pintare la brujula de su dine-
 ro, por las muestras que se han visto,
 y por la relacion de quien lo recomé-
 dò, con que despachar al forastero,
 sin auerlo despachado en los Conse-
 jos, y se buelue perdido, y llorando
 por la Corte: esta es vna ganancia se-
 gura, y vn doble aleboso, porque to-
dos estos acomodan estas partidas
 y ven-

y venden al forastero, siendo patrici-
 pes del hurto que se les haze: esto
 està en vso, y no falta quien lo haga,
 que tanto puede el iateres, sea en el
 tamaño que fuere, que no se repara en
 los precios, aduirtiendo que no lo ha-
 zen hombres humildes, sino gente de
 mucha autoridad, y honra menos es-
 to poquito,

Capitulo XV. de los Ri- fadores.

ENtre los pies de todos estos minif-
 tros anda vna fuerte de hombres, q̄
 no parece verdad; que aya en el mūdo
 quien en tanta deldicha y miseria aya
 nacido; en q̄ juzgo q̄ hizierō sus reui-
 sabuelos grādes ofensas a Dios, y fue-
 rō malditos hasta la quarta generaciō:
 estos pues por pecados heredados ò
 suyos son mercaderes de conocida vfa

H

ra,

LA CASA

ra, porque sin nauegar, ni correr el riesgo de enemigos venden lo que les costò, tres por ocho, que no ay que poner duda en ello; es vna lonja, y vn contrato el mas injusto del mundo: porque lleuan al meson vnascintas, vna balona, pollas, ò chocolate, y otras cosas de comer; echando a la rifa al que mejor la gana, y el peor la paga; y para con el rifador no es así, porque el que se la paga es el mejor, y su intencion y deseo es tan de prauado, que desea que pierda su amigo, y el que està mas acreditado con él, y que la gane el mal pagador indigesto y endemoniado, que es injusticia tan grande al fin de tal tribunal; por cuya sinrazon, y por natural tan izquierdo, y por el cono cido logro permite Dios, que las mas vezes se les trueque el intento, y pierdan las rifas quien no se las pague, cõ que andan corriendo

do la costa de todo el juego, buscando ocasion de cobrar, y no la hallan, con que se lamentan de tiranias, y crueldades, que con ellos se hazen; y entre estas quejas el caudal al viento, con que ninguno medra, y padecen la mayor miseria y desdicha de los hombres miserable, y triste estrella; a mi me parece, que si qualquiera destos hombres vendiesse abugetas de perro, siendo cosa de tan poca sustancia, que estarian mas bien acomodados, y con el gusto mas seguro: porq̃ el q̃ quisiesse atarse los calçones se las auia de pagar antes de tomar la prenda, y aquel poco dinero, y granjeria pequena les auia de luzir mucho mas, que la venta de las rifas; yo estarè por su misma declaracion de ellos, que no lo pueden negar, quando ven entrar en rifas de alguna cantidad a hombres, que no es posible, que si las pierden, que las paguen; y

LA CASA

por su autoridad, ó condicion de
mandada, no se atreue el rifador a supli-
car de aquel auto, lo que haze es en-
comendar a Dios su negocio con el
Credo en la boca entre saltos y solre-
saltos de su alma, cõ cuyas tribulacio-
nes andan consumidos, que no he co-
nocado dos rifadores gordos, ni de
buen color; esto es en quanto a los des-
te trato, hasta lastima los tengo.

Capitulo XVI. de los baratos.

LOS baratos estan ya en tanto vfo,
que se ha hecho ley inuiolable en
tanto grado, que pocos se atreuen a
quebratarla; esta ley ha hecho y assen-
tado la necesidad, que no ha muchos
años que era menester rogar con el, y
lo recebian con verguença, aunq es
verdad, que siépre ha parecido bien:
por

porque es accion generosa y buena
 cortesía el darlo, y el diade oy será
 muy aspero y no muy aduertido el q̄
 no lo diere; ay en este cortejo de los
 baratos cinco diferencias, q̄ todas y
 cada vna parece obligá: ay barato de
 cōrespōdēcia, barato de temor, de cor-
 tesía, de amistad, y de piedad; el de co-
 respōdēcia es al q̄ lo ha dado, porque
 es deuda por eseritura guarentigia,
 deuda q̄ se paga, pena de mucho disguf-
 to, el de cortesía se dà a las personas
 de autoridad, q̄ està a la mano del q̄ ga-
 na, oy de ninguna manera se puede
 escusar, y es verdad, q̄ es ofrenda he-
 cha, sin q̄, ni para q̄: el barato de temor
 se dà primero y cōmas generoso mano,
 q̄ los demas, y es muy bié entendido el
 que assi lo haze: porque demas del te-
 mor de las manos, y la ocasion que mu-
 chos dan para perderlo todo, ay otra
 cosa mayor q̄ temer, que es de mucha
 importācia, q̄ sō vnas léguas malditas

LA CASA

que dicen mal dellos mismos, quando notienen de quien, à cuyo proposito dire vn caso, que sucedio en esta Corte.

Vn Cauallero illustre de Valladolid casò en Madrid con vna señora de tan illustre suelo, que auian apostado entrambos sobre la nobleza, y no se pudo determinar el caso por la igualdad de su generoso estirpe; tuuieron estos señores vn hijo, à quise el Rey Philipo Tercero hizo merced de vn habito, y fue preciso, que el tal Cauallero viniese a Madrid con los informantes, a las prueuas por su madre, posaua en casa de otro Cauallero, que le estimaua mucho por obligaciones de sus padres, y mucha correspondencia, el qual lo diuertia, y daua a conocer entre toda la gente noble desta Corte; el moço pretendiente era inclinado al juego, y conocida su condicion lo llenò su huesped
sup don-

donde jugasse a vna cafade onesta
 conuersacion de gēte noble y modesta;
 el forastero tuuo suerte en que ga-
 nò algunas vezes dinero cōsiderable,
 y fue siempre tan poco aduertido, q̄
 anadie daua barato: Asistia en este
 gremio vn Cauallero anciano de los
 originarios de Madrid, y estaua muy
 sentido de que el forastero no le hu-
 uiesse hecho alguna cortesia; cō este
 sentimiento encontró al Cauallero, q̄
 al forastero hospedaua, preguntole por
 su huesped, y a que auia venido a esta
 Corte, respondió como amigo en la re-
 lacion cierta, y como venia a las prue-
 uas de vn habito por la parte de su
 madre, que era bien conocida su no-
 bleza, a lo que respondió el anciano
 Cauallero, cō dificultad se lo pondra,
 y sin dezir mas se despidio; el amigo
 se quedò confuso tanto, que la turba-
 cion no le dio lugar a responder satis-
 faziendo, y tambien callò porque no

LA CASA

le respondiessse alguna cosa de pesarse
 contra la opinton y nobleza de su ami-
 go, valiendose de su buen discurso, y
 rastreando la condicion de los viejos,
 que es como la de los niños, que se ba-
 xan de vna querella por vn bizcocho,
 acordose, que quando su amigo gana-
 naua andaua el quíno, y en los semblan-
 tes de los presentes no veia el cariño
 pegajoso, a diuirtio en tomar remedio
 para cosa tan importante, buscò a su
 amigo, y al descuydo le dixo. Señor
 bien creo, que lo que aduerto no es de
 fecto, ni objecion propia: porque en
 todas las acciones os veo cumplido y
 generoso, si jugando ganareis, dad ba-
 rato a todos los presentes, que no les
 parece mal, y lo reciben por fauor, y
 en particular a vn noble anciano, que
 en aquella conuersaciõ assiste: ello es-
 tà en vso, demas de que el dar ya se fa-
 be quien es? el moço respondio: Ami-
 go ello ha sido inaduertencia mia, y no
 amor

amor del dinero, ya me conoceis, y yo no pensè que ninguno de aquellos Caualleros necesitaua demigajas como las mias: pero yo lo emendarè; fueronse juntos al juego, y quiso su buena suerte que ganasse, y tuuiesse ocasion de redimir su calidad, que tan en riesgo estaua, dio barato a todos con mucha cortesia, y en particular, y mayor cantidad al Cauallero anciano, hazièndole ofrecimientos de su caudal, el qual le respondió: Cauallero yo he sido sabidor de la pretension que v. m. tiene, y soy quien le puede seruir en ella mas que otro ninguno por mi edad, y por la noticia que de su madre de v. m. tengo, que era del mas illustre suelo, y mas realçada nobleza de las casas de Castilla, con que v. m. està seguro, y con segura pretension, en cosa de tan grande estatura haze grandes efectos vna dadiaua pequena, y assi serà muy dif-

LA CASA

le respondiessse alguna cosa de peſar
contra la opinion y nobleza de su ami
go, valiendole de su buen discurso, y
raſtreando la condicion de los viejos,
que es como la de los niños, que se ba
xan de vna querella por vn bizcocho,
acordose, que quando su amigo gana
ua andaua esquivado, y en los semblan
tes de los presentes no veia el cariño
pegajoso, a diuſto en tomar remedio
para cosa tan importante, buscò a su
amigo, y al descuydo le dixo. Señor
bien creo, que lo que aduſto no es de
fecto, ni objecion propia: porque en
todas las acciones os veo cumplido y
generoso, si jugando ganareis, dad ba
rato a todos los presentes, que no les
parece mal, y lo reciben por fauor, y
en particular a vn noble anciano, que
en aquella conuersaciõ assiste: ello es
rà en vſo, demas de que el dar ya se fa
be quien es el moço respondio: Ami
go ello haſido inaduertencia mia, y no
amor

amor del dinero, y a me conoceis, y yo no pensè que ninguno de aquellos Caualleros necesitaua de migajas como las mias: pero yo lo emendarè; fueronse juntos al juego, y quiso su buena suerte que ganasse, y tuuiesse ocasion de redimir su calidad, que tan en riesgo estaua, dio barato a todos con mucha cortesia, y en particular, y mayor cantidad al Cauallero anciano, haziedole ofrecimientos de su caudal, el qual le respondió: Cauallero yo he sido sabidor de la pretension que v. m. tiene, y soy quien le puede servir en ella mas que otro ninguno por mi heredad, y por la noticia que de su madre de v. m. tengo, que era del mas illustre suelo, y mas realçada nobleza de las casas de Castilla, con que v. m. està seguro, y con segura pretension, en cosa de tan grande estatura haze grandes efectos vna dadiaua pequeña, y assi serà muy

dif.

LA CASA

discreto el que tuuiere este temor, que es de lo qninguno se puede escapar del Cielo abaxo, y se puede remediar a poca costa; y hablando verdad necesitan oy los hombres de dar y repartir dones, cada vno en su esfera, con que estaran seguros en la vida y en la honra, y de otra fuere a mucho riesgo; yo he visto por esta causa que digo dezir de vn hombre tales palabras; que en lo malo no quedaua que dezir, y a corto plaço verlos juntos merendando en vna despensa, que dispensò vn barato pequeño toda esta enemistad. El barato de amistad se dà al amigo que se halla para todo, y es justo que el amigo que alcanza de los malos ratos, alcance algo de los buenos, y no lo pensará bien el amigo que reparte con otros, si su amigo no alcanza parte, verdades que algunos se descuydan con el amigo y hermano, diziendo, que cõ ellos
està

està cumplido, y es engaño: porque yo he oido muchas queexas en esta parte, quando se haze esta sequedad en publico, y son las queexas justas: porque tiene el negocio algo de oposicion, quando veeu que dan a todos, y queda solo vno, en que suele auer sospechas en lo fino de la amistad, y ansi harà bien el q̄ lo diere en presencia de todos, con que se redime esta duda; el barato de piedad se da al pobre, de quien no se espera paga, ni correspondencia ninguna; porque en el sujero se vee, como ya passò deste siglo, y que aquel cuerpo anda en las penas de la casa, tan acabado, que no solamente no puede dar, mas no puede prometer, y assi se da y encamina este barato a buen titulo, que es limosna, esto raras vezes se haze, porq̄ guete a cosas de piedad, y quando se haze es en tanta miseria, que no les puede ser de muho remedio, porque en el mūdo

LA CASA

do se dá menos al q ha menester mas, y es verdad que estos pobres por mostrarse agradecidos, hazen vna paga impertinente, que es salir tras el que ha ganado, y le dicen vn grande engaño, huuo contrav. m. en vna cuenta mal hecha, y ha sido milagro auer ganado cosa, que el otro no agradece, porque es fuera de tiempo, y la misma aduertencia hazen a los que han perdido, quando el que ganó, no contribuye estos baratos, son precisos, segun los asientos desta casa.

Capitulo XVII. de los Fulleros.

LOS falleros, que en mas honesto nombre llaman ciertos, los considero hombres de muy poco entendimiento; pues no veen cosa tan clara como su perdida, y condenacion, que solo

solo saben el uso de su maldad, esta es gente, que como tenga a las manos vn simple, pueden disponer, y hazer mandas del dinero que el simple trae consigo, como de hacienda suya, propia, ò como si la huieran heredado; tanta es la certeza suya, aunque alguna vez se les cay la casa, que este nombre tiene la desgracia de quando pierden, pues quando alguno destos oficiales haze vna ganancia florida, que siendo de la pretina arriba (tiene este nombre) estan solamente su mano vna puente, por donde passa el dinero, y solo queda en ella el cargo de la satisfacion, porque aunque la ganancia sea considerable, le viene a quedar la dezima parte, pagados millones y alcabalas, de ausentes y presentes, y despues de auer contentado a los dichos circunstantes, y regaladoles el gusto conforme la cantidad que a esta llaman rapaboca, estos mismo

LA CASA

mos que han recebido el regalo, por mostrarse agradecidos, y por dár razón de sus personas, dan vn pregon q se oye en las Filipinas, a cuya voz acuden los de la flor, y la estafa, y cada vno destos con pretension de toda la partida que se ha ganado, inquiriendo el como, y el quando, y que cantidad, como dueños propios; y en este delito no goça el fuero la inmunidad del sagrado de su casa, porque le sacã de la camã, y lo executan hasta que pague las costas de la muerte, cõ esta desdicha viuen los maestros desta diabolica facultad, tan olvidados de si, y de su mala vida, como sino hauieran de dar cuẽta dello; y ansí viuen y mueren miserablemente, y he conocido amuchos acabar en hospitales, y no es el peor para je; porque algunos parã en galeras, o en vna desdichada muerte; yo les aconsejara, que por conueniencia suya, y por grangeria conocida

da

da jugassen bien, pues saben con evidencia, que la mayor ganacia en ellos es tesoro de duende, y se desperdicia tan decontado, que es vn mandamiento de apremio, que saca la deuda, y mas las costas, que asi es quando se pierde lo que se ha ganado, y lo que estana en casa; esta es la vida executiva de lo mal auido, que no se paga con boluerlo, sino que se lleva tras si el demas caudal, y algunas vezes la vida y la honra.

Aqui acomodare vn caso, que vi saliendo de Sevilla para Cordoua, y fue, que en la bega de Carmona alcãcẽ a dos arrieros de Alda, de los que lleuan trigo a la Alondiga de Sevilla, iban de vacio a emplear en Cordoua, lleuauã cada vno veinte boricos, y dos machos, y dos mullos animales, y de mucho precto, mi mula era pequeña como la jornada, yo auia salido solo, y pa recio me nime en su compa-
 ñia.

LA CASA

compañía, parece ser que en esta vegada
secria mucho ganado menor, y en al-
gunos rebaños dormian los pastores,
y fue sueño q ocasionò a que los arrie-
ros hurtassen dos corderillos, que lle-
uaron muy alegres paracenar en Eci-
ja: caminaron con ellos entrambos
de noche, y como las posadas de arrie-
ros no concuerdan cõ las de los escu-
deros, busquè la mia y ellos buscaron
la suya, yo me detuue en la Ciudad de
Ecija dos dias a negocio q me importa-
ua, y al tercero sali para Cordoua, en
contrè a los arrieros en la venta del
Arregife, boluian con su empleo de
trigo, holgarõse de verme, y pregun-
taron me si auia oïdo de los borricos
que se les auian perdido la noche que
en Ecija entramos, y que eran de los
mejores de la manada, que valian ca-
da vno sesenta ducados, yo les dixi:
Amigos mios, a esse precio valen los
corderos hurtados, y plegue a Dios q

la parte se contente, de manera que todo lo mal auido que es dōde interuiene la ofensa de Dios; se paga a este precio en lo tēporal, y serà mucha misericordia suya, el pagarlo en esta vida, cosa que se deue temer, buscando otro mas suauē modo en los dos fueros, en lo espiritual y temporal; a esto me responderà qualquiera destos idioras, que si el tuuiera honra, no cometeria semejante delito, y que si le uaua la estafa con paciencia, es, porq̄ todos son vnos, y aquello se entiende oy por mí, mañana por ti, y con esto se hazen las prueuas de los vnos, y los otros, y de como lo mal ganado se pierde, y es grangeria sin sustancia.

Capitulo XVIII. de la Valenciana.

DE la illustre Ciudad de Valencia se traen a esta Corte muy regalados

LA CASA

lados dulces, y a los estimados agrios; cada cosa destas superior, y a las bueltas destas regalos, viene vna fruta que su nombre es la Valenciana, no es solo dulce, ni agria, con que la llamaremos agridulce, porque tiene de todo el dulce al oído que suena vn juguete, y lo agrio al disgusto del que dexan desnudo; con este genero que tengo por cierto, que estopa de contrauando, porque suelen castigar corporalmente a quien lo tray a estos Reynos, y es verdad que yo he visto las espaldas de alguno, y no en semana Santa, ello es en resolucion vna cosa mal hecha, y por no andar por las ramas vn hurto de solemnidad; al fin esta maldad se congela, y dispone entre dos hombres de viciosa vida, que traen sus naypes hechos, y andan repartidos por los mesones, y las plazas, donde asisten forasteros, ellos visten traje rustico, y buscan vn simple,

ple, y me admira mucho que oy los
 aya? Como en el principio del mun-
 do, estando tan lleno de maldades y
 de agudezas, y con lo que prueuo que
 oy los ay, es con que cada dia amane-
 cen engañados, y llorando su agrauio
 algunos que por su desdicha han en-
 contrado con estos engañadores: al-
 fin el vno entra en vn meson, y por lo
 que la cara pinta, que casi de ordina-
 rio es el sobreescrito, de lo rustico, ò
 lo resauido, y se llega a vno destos, y
 le pregunta de donde es, con preuen-
 cion, y noticia de todos los lugares
 del Reyno, y con estudio de introduc-
 cion general, que suena a todo, y con
 esto el saludarse, y combidarse con
 muchos laços de amistad, con que se
 entra en el coraçon del pobre foras-
 tero, y despues desto le reuela su pa-
 tria, y como vino a esta corte a vn ne-
 gocio a que su lugar le despachò, dan-
 dole dinero considerable, y remitien-

LA CASA

dole letras, con que podía estar con algun descanso, sino huiera entrado en vn vicio harto pernicioso, que es el juego, en que ha perdido de dos dias a aquella parte mucho dinero; y lo que le admira mas, es, que quien le ha ganado es vn bruto, que apenas conoce los naypes, que todo es desdicha suya, y en medio desta relacion haze vna seña al compañero que está a la mira, el qual passa por delante de ellos, quitase el sombrero, y el que haze el amasijo, dize: Este es el que me a ganado mas dinero: que vale su lugar, quien tuuiera aqui vn amigo que jugara por mi, ò por los dos, que yo dineros traygo, si v. m. se atreue juegue con èl por los dos, que es vna bestia, y puede ser que le ganemos, cosa de importancia que tiene mucho caudal, y buenas prendas, yo bien jugara, mas no me atreuo, que estoy estos dias con mucha desgracia. Todas estas

ras dulçuras, y cariñoso lenguaje, tal vez se encuentran con vn codicioso entre hombre y bestia, que se entra en la ratonera, dà el si recibe dineros para el juego, llama al que està combi- dando con su habilidad, y tan cerca- no a ellos como la nao sobre el anco- ra, y dizele el amigo: aqui tiene v. m. con quien jugar, muy bien me ganò la noche passada, que aun aqui me traigo los naypes, alhi los concierta, y los acomoda en vn portal, ò en el campo donde se empieza el juego, q̄es aqui ò le cae la espadilla, y en breue tiempo prestando dineros el doble al simple, fingiendo que por ambos pierde, le ga- nan lo que de presente tiene, y le es- peran a que baya a la posada por di- neros, y alguna vez les ganan las mulas, ò machos con que traganan, y le quitan la orden, y remedio de su vida, finge el que ganò darle ba- rato al fingido, y si es menester dar

LA CASA

muestras de algun enojo lo hazen, ^{co}
 que cada vno va por su parte, y saben
 donde se han de juntar, esta señora es
 la dama Valenciana, tan conocida, y
 celebrada en el mundo. Ay tambien
 otros oficiales, que se fingen foraste-
 ros, y llegan a vna posada, con vn mo-
 ço, y vna mula, porque tienen noticia
 que ay en ella quien juegue, tambien
 hazen transformaciones de soldado
 en Clerigo de Estudiante, en Hermi-
 taño, y turban la figura con vn pa-
 ño portatil, que se passa de vn ojo a
 otro? Con cuyas trazas y embustes
 vigen perdido el temor a Dios, y la
 verguença al mundo, y han destruy-
 do a muchos sus caudales, obligando
 les a perderse, y dexar sus tierras, y
 quietud, y todo esto es conocido hur-
 to que alguna vez se castiga, mas co-
 mo es cosa de juego, no se dà noticia
 a los Iuezes, y mueren estos tales
 hombres de viejos, aunque arrastra-
 dos,

dos , y con mil desdichas.

Capitulo XIX. de los Ga- riteros.

ESTE capitulo me pone en mayor cuydado, si cuydado mio basta para estar aduertido, bien poco se puede fiar del, mas yo fio en Dios, que me dará a entender, aunque vaya tropezando en lo bronco de mi retorica, no hablo de lo referido de los quartos principales desta casa, donde los señores asisten, ni de las salas de grandeza, donde lo illustre del pueblo se divierte, sino de tejas abaxo, las oficinas y aposentos donde se juntá, los miseros en caudal, los distraídos en resabios, los indomitos, y no corregidos. Los tiranos y crueles con los humildes, accion cobarde, y vileza conocida, y en resolucion la lonxa

LA CASA

de toda mercaderia.

A estos pues que administran des-
yentura tan grande, quisiera con la
ayuda de Dios darles a entender el
error en que viuen. Dos cosas tengo
que advertirles, espiritual, y tempo-
ral, que qualquiera dellas puede abrir
los ojos a vn ciego. La espiritual bien
creo, que qualquier como Christiano
estará en ella, mas no se vá a perder
nada en que yo la refiera. Quãto a lo
primero, el tener casa de juego publi-
ca, es mal estado (no es mio el estudio
ni la opinion) mas han me lo adverti-
do quien lo sabe, y quien me advierte
otras cosas de mi saluacion, que es en
la Compania de Iesus, prouechosa, y
soberana Religion, y fuente de donde
mana tanta luz para de buena doctri-
na, para los que se aplican, y para los que no
lo son, e para la diuina Fè, tan a-
costa suya, a bien con el premio de
tan

tan segura, y acreditada casa en con-
tado en la palma de sus martirios; a
este sagrado me acojo en mis dudas,
con que no me puedo perder, y a-
qui me han aduertido, como no es li-
cito el tener casa de juego; porque
real y verdaderamente, es vna tien-
da publica de pecados, vna aduana
de juramentos, porvidas y blasfe-
mias: vn destroço, y ruinas de cau-
dales; vna feria de prendas mal ven-
didas, en que los mercaderes se pier-
den: vn diuorcio reñido entre casa-
dos, vna ojeccion de todo el mun-
do, vna casa maldita y aborrecida de
todos los perfectos, y justos, y alfin
vna conocida ofensa de Dios, y del
proximo. Esto me parece que basta-
rà por aora, para en quanto a lo es-
piritual, y temporal, y bastarà saber
que todos los medios en que ay ofen-
sa de Dios, no pueden ser buenos, ni
ser

LA CASA

fer licitos, ni puede Dios estar agradecido a ellos, a esto me parece que responderán, que ay causas y razones que obligan a este exercicio, como tener vn padre tullido, o ciego, muchos hijos, y sin remedio, el tener mucha edad, y no poder seruir, y otras causas, que parecen justas; a esto respondo, que no la puede auer para la ofensa de Dios, que para semejantes aprietos está Dios ofreciendo misericordias, dando medios, y abriendo caminos que ninguno hallò cerrada esta puerta, antes a muchos se les ha entrado el bien por la suya, y como tenga visos de virtud, no la han admitido, tambien diran que los que tienen el vicio del juego no necesitan de lo publico de la casa, que en otras particulares se juntan, y juegan: a esto respondo, que esto tiene la diferencia que los bodegones publicos a las demas casas que en todas se come,

me, mas no ay la disposicion que en el bodegon, porque estan de ordinario las mesas puestas, y los guisados, y saineres, dando empellones al gusto del que passa, y algunos almuerçan, que en sus casas no pudieron, porque no auia la disposicion tan forjada como en el bodegon, que mas de vno ayunara el dia de precepto, sin oviere ocasion tan grande, y me alargare ha dezir, que muchos comen carne la Quaresma con pequena causa, porq̃ la guissan en los bodegones, como la Pasqua; y esto procedido de auer entrado con otro amigo, que la come, por la ocasion en que se halla, que muchos y muchas no huieran pecado fino la hallaran: anfi son las casas de juego, que muchos han jugado sin ser tahures, y se les pegò esta desdicha de auer entrado con vn amigo, y se quedaron presos en tanta perdicion.

LA CASA

La parte segunda, de lo temporal tiene tantas espinas, y tantos inconvenientes, para el mismo que los tiene por comodidad, que me admira quando veo que ay quien entre en tal grangeria, porque de su naturaleza es vno de los peores entretenimientos que los hombre han hallado, que en esta parte les tengo mucha compasion en lo arrastrado de su vida, por que padecen tantas turbaciones, tantas estafas, tantas censuras de su vida, que si el sufrimiento lo passassen por Dios, harian vna vida de mucho merito, y por ello antes se merece castigo. Yo me pongo a pensar, que si sufriendo muchas pesadumbres, y turbaciones les fuera de prouecho, o de alguna medra, creyera que se dexauan engañar del demonio, con el ceuo de los aprouechamientos; mas no los veo medrados, ni aun luzido en el aliño; y es el caso, q̄ todos los mas
jue.

juegan, que no es menester dezir que pierden, porque no ay dinero tan perdido en el mundo, como el del garitero, y es la perdida muy grande, porq̄ es con beneplacito del pueblo. Por esta parte restituyen, y tienen otra manera de restituir bien contra su voluntad, que es lo de las estafas, a titulo de prestado, ay dos maneras de estafar en esta casa, civil, y criminal, la civil con los mendigos q̄ juegan talvez los años de bisieto, estos han hecho al pobregaritero v anco dōde tienen libradas las faltas q̄ ay en horas tremendas en pequeñas partidas, q̄ no se puedē negar: pero son rātas q̄ hazen buena cantidad.

La estafa del crimē es mayor en las cātidades, porq̄ los indigestos a quien todos quierē mal, pidē prestado a no pagar cō la amenaza del alboroto, o perdida de la cosa que aunq̄ el garitero tenga mucho aliento, no es pos-

LA CASA

posible executar lo si ha de conser-
uar la administracion, y ansi es fuer-
za contribuir, con que viene a ser tan
solamente vn cobrador del censo que
el demonio impuso sobre esta casa, q̄
se cobra en corridos de corridos, y lo
paffan por su mano, para entregar-
lo a su dueño, terrible ceguedad, y ma-
yor compafsion. No puedo creer que
aya en trato, ni oficio alto ni humil-
de, quien padezca tan gran desdi-
cha.

El ingeniero mayor, y soberano Ar-
tifice, que con otras marauillas suyas
hizo la sumptuosa fabrica del hom-
bre, y por assentar de pie derecho lo
recto de su justicia, le dio passo franco
al aluedrio, y demas desta permission
hizo con todos aquel portentoso mila-
gro, en la diferencia de rostros, como
de sus condiciones, en tal manera q̄
los viuentes, assi en lo espiritual, co-
mo en lo temporal viuen a su volun-
tad,

dad, y se acomodan vnos con su estrella, y otros con sus pensamientos, de cuya tropa salen hombres para todo, que para la conseruacion dellos mismos hizo Dios esta prouidencia, y ay hombre tan baxo, que se baxa a lo profundo de vn poço en carnes, y otro que limpiando las calles se enloda, q̄ es donde la fortuna tuuo atadas las manos, aunque muchas vezes no es culpada, que ay hombres que se quedaron en el portal del mundo, y no se atreueron a passar adelante, pues sobre pobreza, y humildad deste tamaño, gozan estos pobrezitos de ratos mejores que los que tienen casa de juego, porque quanto lo primero, son officios con la bendicion de Dios, y este del garitero, maldito de Dios, y de todos; (aquellos son menesterosos) este pernicioso, aquellos la justicia los permite, a este lo prohibe; aquellos tienen sosiego en el sagrado de su

LA CASA

casa, este la viue con inquietud, y sobrefaltos, aquellos no les entrará en su casa quiẽ no quisiere el dueño, en esta entra su enemigo declarado, aquellos comen el pan de su trabajo, saboreandose en él, estello come morrido de otros que lo murmuran, aquellos tienen el tiempo conocido de su descanso, este lo tiene prestado por el tiempo que los otros quieren, al fin ya que en la autoridad no son iguales, en todo lo demás les hazẽ conocida vèraja, yo quisiera que lo que refiero fuesse de algũ prouecho, y que los que viue en tãto engaño se desahiesen de tã desdichada vida, y buscasen otros medios de su como lo, pues tienen tã en la mano el desengaño, y no me puedẽ negar la verdad que les digo. Y quando no haga otro reparo mas que en saber que son mal queridos de los amigos que a esse titulo los trata, basta para cõvn sentimiento hon-

honroso dexan tal exercicio, por apartarse de tan malos hombres como son los de la region del juego. Bien creo que qualquiera de los deste oficio, tomara por partido caer en las manos de Dios, fiando en sus misericordias, y no en las de los hombres que digo, porque sus castigos y venganças, son de contado, y sin piedad, y es verdad que no la puede auer donde està la ingratitude naturalizada como en ellos, que al passo que estan obligadòs hazen la ofensa. Todo esto me parece que es acuerdo de la diuina justicia, en que se puede colegir como todo lo q̄ procede desta casa, son enojos para Dios, q̄ en esto como en todo lo demas se està conociendo su justicia, como su misericordia, su bondad, y su grandeza, porque de lo malo se ofende y castiga como se gloria; y premia lo que es bueno: pareccme que qualquiera

LA CASA

éstarà ya entendido de la razon que
 tengo; y como la misma razon lo di-
 ze así en lo espiritual, como en lo tē-
 poral, en lo vno; el riesgo de la salua-
 cion, y en lo otro el peligro de la vi-
 da, y por lo menos el sosiego y quie-
 tud perdida, y como no puede ser de
 prouecho cosa tan vana, ni puede ma-
 nar desta casa otra cosa, que perdidas
 y desdichas en quien la tiene; como
 en los que la asisten, que han sido rá-
 tas las ruinas que della han procedi-
 do, que no será posible reduzir las a
 la pluma, algunas dirè biē notables, no
 es Euangelio, ni Escritura sagrada,
 para obligar a su credito, mas yo rue-
 go a todos que las crean, porque di-
 ziendo que han sucedido a tahures se
 pueden creer, aunque parezcan terri-
 bles.

Yo lo pienso así, debaxo de la co-
 rrecion de la santa Madre Iglesia, q̄
 de la materia del juego, ay tanro que
 hazer

hazer en el Tribunal de Dios, como en todo el demas resto de pecadores en lo que alcança la Fè Catolica: por que desta casa han salido mas delitos mas desesperaciones, mas resoluciones, mas blasfemias, y mayor volumẽ de pecados; que por otras causas en que los hombres han ofendido a Dios, no dire de las cosas grandes de tratos y contratos con el demonio, ni de promesas que le han hecho, solo a titulo de tener para jugar, mas dire en materia de crueldades, y durezas de entrañas, cosas increíbles, q̄ juzgo no se han visto en elmas fiero animal, ni en el Gentil mas remontado.

En Seuilla sucedio vn caso bien notable: auia vn moço hijo de vn hombre poderoso sin otro heredero que le entrasse la mano en el plato, queria le el padre mucho, y le regalaua mas, este pues tan solamente vicioso, y no necesitado, buscando en que perder

LA CASA

se hallò el juego, que es camino de-
 recho, andaua tan ansiado por jugar
 como si fuera el medio de su vida,
 pues como el juego es gremio donde
 se hallan hombres tan malos, hallò
 quien le aconsejasse, y lleuasse a vna
 muerte afrentosa, resoluiendose a ha-
 zer vn hurto de mucha calidad, sien-
 la cantidad pequeño. El moço se de-
 xò llevar de tan mal consejo que se
 puso en execucion, y donde lleuaron
 la mira fue a la Iglesia Parrochial de
 S. Roque, que es fuera de los muros,
 fabrica nueva, por cuya causa no a-
 uia morada para el Sacristan, y dor-
 mia fuera, con que la Iglesia quedaua
 sola, a cuya comodidad se atreue-
 ron por debaxo del vmbra; de fuer-
 te que entraron, y hizieron vno de
 los mayores delitos que se puede
 pensar, abrieron el Sagrario, y fa-
 cando el Relicario, pusieron la of-
 rta consagrada sobre el altar: que
gran

grandes enanchas tiene la misericordia de Dios, y quede arreuimientos, y pecados ha sufrido; que como por el amor de los hombres se quedò en el mundo, su condicion es de sufrir, y perdonar como quando padecio en quãto hombre. Alfin fundido el Relicario, pesò quinientos reales de plata, y me parece que el comprador darìa quatrocientos, con que estos dos mercaderes vendieron la vida y la honra por ducientos reales cada vno (no vi cosa tan barata) permitio Dios que se aueriguasse en breue tiempo, y pressos los condenaron a muerte; el padre del moço tratò de redimir la vida de su hijo con el dinero, mas no huuo lugar por ser el caso tan enorme; al otro no le pudierò tocar la mano, porque tenia escampio mas q̄ humana; salio libre, y el moço a la horca, q̄ yo le vi en el suplicio.

En la misma Ciudad de Seuilla siêdo

K ; Arçob.

LA CASA

Arçobispo D. Pedro Vaca de Castro y Quiñones, y Asistente D. Fernando Ramirez Farina, sucedio otro caso mas notable en lo inhumano. Auia vn Licenciado que jugaua de ordinario tanto, que era ya prenda rematada, pufole el juego en tanto aprieto, q̄ le obligò a cosa tan grande, y tan cruda como dirè: Auia en la misma Ciudad vn buen Clerigo de buena vida, y conocida virtud, era Capellan de la Iglesia de S. Lorenço, viua bien ordenado, regulando los frutos de vna Capellania, y los derechos de sus obenciones, finalmente ninguno juzgara q̄ tuuiesse veinte escudos sobrados, eran muy amigos, el Licenciado tahir, y este buen Clerigo, que no se como se hablauan sièdo cosas tã distãtes; pues maquinando de donde sacaria dinero para el juego, se resoluió en compaña de otro moçuelo, y hechando el fallo, fueron a la casa del
vir-

virtuoso Clerigo vna noche, aunque
 téprano, cō pretexto de matarlo, lle-
 gò a la puerta en tiempo q̄ vna ama q̄
 tenia no estaua en casa, y solo tenia
 en su cōpañia a vn hermano suyo de-
 fauciado en la cama, tocò a la puerta,
 y conociendole le abrió, y cortejó
 mucho dādoles algo de dulces, y buē
 vino, y en medio deste cariño amo-
 roso, facò vn martillo con que le dio
 en la cabeça, y entrado mas adentro
 los dos mataron apuñaladas al herma-
 do q̄ estaua en la cama, despues desto
 boluio, y degollò al buen Sacerdote
 q̄ estaua aturdido en el suelo, cerrarò
 las puertas, y mirando arcas y baules,
 no hallaron mas de 40. ducados, sin
 otra cosa de valor, fueròle, y quando
 el ama vino, y hallò desdicha tā grã-
 de, diò voces, y preguntando a los ve-
 zinos quié auia entrado, huuo quien
 le conociò de otras vezes que le auia
 visto, vino la justicia, y huuo tanto al-

LA CASA

boroto como el caso pedia, y para que se vea la ceguedad en que esta gente viue; la mañana siguiente estando el mundo lleno de confusion, y en un llanto comun, y sentimiento de toda la Ciudad, se entrò en vna casa de juego en el mismo barrio donde auia cometido el delito, y se puso a jugar con la sangre de los muertos en las mangas y en las manos, que no le dio lugar el deseo del juego a que se lauase, y fue desuerte, que se lo dixeron en la cara, con que vino este rumor a ser causa de que le prendieron a el, y al que le acompañò, que le ahorcaron y cortaron la cabeça, y el buen Licenciado fue tambien ahorcado, cosa que en mi edad no he visto otra vez: en estos aprietos ha puesto el juego a muchos, y tiene obligacion el q̄ deste gremio fuere de dar muchas gracias a Dios por no auer caido en semejante desdicha, atribuyédolo a las misericordias

dias

dias fuyas ; tambien dirè algunas cosas , que entre lastimosas tienen algo de graciosidad , que seruiran de saine te para quitar el amargo de las desdichas passadas.

Vn ciudadano taur professo , y tã perdido que no le auia quedado en q̄ sentarse : Este tenia vna hija en la edad de tomar estado , murio vna tia suya , y dexole quatrociētos ducados para su casamiento ; en tal manera q̄ no los entregassen al padre , temiendo q̄ los jugaria ; biē justo era el temor , por que no seria lo mas q̄ el sabia hazer : pues amando este hombre mas al juego que a su hija , fingio vn desposado de su gremio , a titulo de buena paga , y juntamente falseò las firmas de vn Cura de como estauan casados en paz y en haz de la S. Madre Iglesia , al albacea con que fueron , y en virtud de los papeles , y no pensando que huuiesse en el mundo padre

LA CASA

dre tan inhumano; entregò el dinero del dote, que se jugò en tres dias, sin que la pobre donzella alcançase vnos çapatos; q̄dò la pobrecita sin casarse, y muerto el padre, a pocos dias se vino a perder, que yo la conocí bién perdida, y de lo dicho soy testigo de vista; esta pasión, y desalumbriamiento causa la ceguedad del juego.

Otro caso sucedio lastimoso a vn buen hombre, que venia de Nueva-España en la nao donde yo venia Almiranta de la Flota, su General Alonso de Chaues Galindo; este buen hombre cansado de ayunos y desnudez, viendo que no podia mantener a su muger y quatro hijos, los repartio en quatro casas donde firiessen, y acomodò a su muger donde quedasse con el pan seguro, y segura la honra; cò q̄ se dispuso, y se fue por soldado de vna Flota, en que fue Dios seruido que llegasse a la Nueva-españa, donde se

se acomodò por mayordomo de vna estancia de sementera, con vn moderado salario; en que trabajò con puntualidad, priuandose de todos gustos, y alimentando vn vestido que lleuò con remiendos de todas colores; tanto que apenas se conocia el original: con este recato y clausura asistio seis años, hasta q̄ le llamò el amor de sus hijos, y la obligacion de su muger; tratò de venirse a España, y hizo balance de su caudal; en q̄ hallò dos mil y quinientos pessos, que de sus salarios, y otras inteligencias auia juntado; redujolos a varretoncillos de oro, por librarle del registro, y por q̄ esta càtidad se trae en dos saltrique ras; tuuimos muy buè viaje, y vna alegre mañana descubrimos el cabo de san Vicente, que los que no han venido de Indias no saben el tamaño q̄ este gusto tiene; ay grãdes festines, muchas albricias: Todo es gusto, y gal

LA CASA

ros de los matalorages, conseruas, y chocolate, porque ya parece que todo sobra, y es la verdad que suele el viento alargar el viaje; salen de aquellos lugares de la costa muchos barcos con refresco de pan y pescado, y otros frutos del tiempo, en que todos emplean aunque sean de la mayor miseria del mundo. Pues parece que este hombre gastò en si mismo, que no en otra cosa, ni con otra persona dos pesos, que le dexaron bien lastimado, con cuya picaçon se llegó donde jugauan, y por ver si ganaua lo que auia gastado se puso a jugar; y por no ser cansado, digo que perdio todo quanto traia, y que tanto trabajo le auia costado, quedando tan pobre, que huuo menester ocho reales prestados para saltar en tierra, dõde se hallò con el mesmo vestido que auia sacado de España, aunque no era

era posible conocerlo, porque los remiendos no dauan lugar : Como este pobre hombre entró en su casa, y como le recibieron qualquiera lo puede adiuinar ; a esto digo, que este desdichado hombre auia entrado en la perdicion del juego, antes que a las Indias fuesse ; y como no es passion que se oluida, boluto a ella, que casi tiene este vicio alguna similitud con los Indios, ò con quien tiene su sangre, que sale vn renueuo de la rayz de vn quarto abuelo : Dios nos libre que ello esté en las venas, que está pulsando como terciana doble : este caso es de los lastimosos que han sucedido, menos las tragedias, y alcuosias.

En la Ciudad de Seuilla conoci a vn hombre casado, que despues de auer jugado el dote que fue demediana estatura, era el pirata que saqueaua en su casa, llevando

LA CASA

cada dia las halaxas que podia auer a las manos sobre que tenia muchos disgustos con su muger; parece que en aquel lugar ay vnos tratantes que llaman chalanes, que compran todo el menaje, y seruicio de vna casa, desde el camarín a la cozina, pues este hombre viendo que para cada prenda era menester vna pendencia doble, trato de sacarlo junto, por quitarse de incouenientes, y para que tuuiesse el efeto que pretendia, regalò a su muger algunos dias, y habló al fuego en tal manera, que estrañauan la novedad: en este tiempo que estaua la mar de sus resabios en leche, se combidò el mismo a comer, vn dia en casa del fuego cosa que se admitio por fauor; llegó el dia, fueronse merido y muger juntos, recibieronlos bien, salio de allí y buscò al chalan, y no reparado en leuatando precio vendio hasta la escoba, y dexò la casa como robada

da de Turcos, aguardauale a comer, tardaua mucho; y palpitando el corazón de la muger entre la tardança del marido, y sus costumbres, fue a su casa y la hallò como he dicho; con que la muger tubo necesidad de boluerse en casa de su padre, y el marido a vna posada, porq̃ el dinero no durò aquel dia caual.

En San Lucar de Barrameda en tiempo del Duque D. Manuel Alonso succedio otro caso notable: Era vezino de aquel lugar vn pescador de varcoluengo, con cuyo exercicio mantenia su casa y dos hijos hõbres, el vno andaua con el a la pesqueria, y el otro se auia inclinado a las letras con animo de ser Eclesiastico; pues vn dia de los que salio a pescar remontado con viento contrario lo puso en paraje, que le cogieron Turcos, y le lleuaron a el y a su hijo y otros compañeros a Argel; llegò la nueua a San Lucar

LA CASA

car, que dio mucho cuydado á todo el lugar, porque el hombre era bien quisto, y querido de todos; sintiolo el Duque, y llamó al hijo Licenciado para consolarle, y ofrecerle quinientos escudos para ayuda al rescate de su padre y hermano: sabido esto por los mercaderes de la Ciudad, tomaron aliento y motiuo con la merced del Duque, y mandaron entre todos cantidad de dos mil ducados, promesa firmada de sus nombres; el hijo tenia en su poder todos estos papeles, y parecióle que era tiempo de que la redempcion se tratasse, fue con las firmas a los que auian mādado; y dixo, que el Conuento de las Mercedes de la Ciudad de Sevilla estava ya para embiar el Redemptor, que seria bien llevar el dinero, y entregarlo para que truxessen a su padre y hermano; los mercaderes dieron el dinero mas facilmente que lo mandaron, porque lo ha-

hazian con afecto de amistad, y no pensando que huuiesse hijo tã cruel, que dexasse por otro respecto obra de tanta piedad: lo mismo hizo el Duque, y mãdò que se le entregassen luego los quinientos escudos: Embarcò su dinero, y llegó a Sevilla, tomò buena posada, encontró amigos que lo diuertieron, y llevaron a ver damas, y a otros festines, con que se olvidò del Conuento de la Merced: El era aficionado al juego, y conocida esta passió le llevaron donde jugasse, y perdiessse caualmente la Redempcion de su padre, y hermano; supolo el Duque, y mandò que le buscassen, que de veras le hiziera vn gran castigo; escondiose, perdio su patria, y la gracia del Duque, que siendo vassallo suyo, era de mucha importancia, y los pobres Cautiuos se quedaron por entonces en su esclauitud.

LA CASA

Toda esta ruyna haze el juego, y la hará mucho mayor en los que se dexaren llevar de tan ciega palsion.

En vna casa donde yo asistia, jugaua de ordinario vn oficial de vn noble oficio muy honrado hombre, y de muy buen trato: Era tanta la palsion en que viuia con el juego, que le fuce dio lo que dire; era tiempo de Verano, y pufose a jugar vn dia como a las tres de la tarde, estuouose hasta el Sol puesto; y leuantose diziendo: yo me he entretenido mientras mi muger espiraua, que en verdad que la dexè acabado; fuese, y todos se admiraron de tanto desahogo, y tampoco cuydado; boluio ya encendidas luzes en jubon y balona cayda: entrò diziendo: Señores míos para mañana a las diez combido a vs. ms. al entierro de mi muger, que ya se la lleuò Dios, que quando fui de aqui la hallè mortaja da; pufose a jugar como se huuiera
fu:

ſucedido coſa de mucho guſto; jugò
haſta media noche, que acabando el
Relox de dar las doze, acabò el con
el dinero que traia, fueſe y mandrugo
a buſcar dineros para el entierro, ha-
llò aunque no todo, en que le obligò
a jugar por ver ſi lo cumplia; perdiò-
lo, y ſalio a buſcar para el miſmo efe-
to, con que boluio a jugar a la hora ſe-
ñalada, que auia de hazer el entierro,
eſtauaſe quedo, y no ſabia donde yr
por dineros, iuan, y venian correos
de la Igleſia, y de ſu caſa, y no le po-
diá arrancar de dõde eſtaua ſentado,
haſta que ſe reſoluio, y dixo que lo
dexaſſen para otro dia, como he di-
cho; el tiempo era muy caluroſo, y el
euerpo ſe iua corrompiendo, eſtauan
los vezinos de ſu caſa con mucha pe-
ſadumbre de ver el poco cuydado q̄
el hombre tenia; amanecio el terce-
ro dia, y eſta la puerta de la caſa del
juego a prouar la mano con vn poco

LA CASA

de dinero que la noche passada auia hallado, estuuose hasta medio dia bien olvidado de lo que tenia en su casa, que huiera quien lo quirara del Altar por echarlo fuera, y a esta hora no se podia con la corrupcion del cuerpo, y diziendole algun vezino, que como tenia aquel sufrimiento, dixo, que le dexassen descansar que harto auia padecido con la difunta, que a su cargo estaua el cuydar della, con que los vezinos viendo quan largos pleytos tomaua, y temiendo vna pestilencia, trataron de hazer el entierro a su costa, y fue de manera su asistencia en el juego, que no vió el entierro, como no vió el espirar, ni amortajar a su muger.

Otro hóbren bien destraydo del juego, pues andaua desnudo, y dela misma librea su muger, y dos hijos, passan

do

do tanta miseria y hambre, que quando llegaua el pan a la puerta, era como venida de Galeones; andabase en las penas del juego buscando lo que auia perdido: al fin buscava lo imposible, solo hallaua en las migajuelas del barato con que alumbrate, y ya que no comiese; y con esta miseria q̄ recebia se ponía a jugar con esperanza de algun buen rato, mas siempre perdía, y se quedaua a escuras como en ayunas. Al fin cansada la fortuna de oyr sus queexas, se hizo desértida y le permitio que con vn real que le dieron de barato ganó mas de ducientos, cosa que sucede pocas vezes; la hora en que hizo esta ganancia fue de noche y muy tarde; quando está la llue torcida a los mantenimientos, tapiadas las tiendas, las despensas en el silencio de sus cuentas, las tauernas baxando sus aguas al reues de luanelo; de suerte que no hallò el hombre
en

en que emplea, fuefe a su casa gaſto
 ſo de ſu ganancia, y de ſabrído, porque
 ſabia q̄ a aquel die ſuia ayunado ſu fa
 milia, ſin pan ni agua. Entrò en tu ca
 ſa, y con ſer tarde hallò los hijos def
 piertes, porque tanto quita el ſueño
 la hambre, como la beſtial haraña,
 recibieròle pidiendole de almorçar,
 porque fueſſen ordenadas las comi
 das, y ſe ſupieſſe quantas ſe deuias;
 el, los conſolo diziendo: Hijos mios
 no traigo que comer, p̄ que es tar
 de, mas traigo muchos dineros con q̄
 a la mañana almorçaremos muy biẽ,
 y para certificación y conſuelo de
 quien tanto lo auia menester, hizo de
 moſtracion del dinero que lleuaua,
 con que la muger y los hijos ſe con
 ſolaron; fixando ſus eſperanças en
 plaço tan biene, como en la uenida
 del dia; trataron de acoltaſſe todos
 y el buen hombre ſe desnudò y acof
 to: ya muerta la luz y todos dormi
 dos

dos entre el silencio de la noche oyó golpes con los naypes, y q̄ en los ecos de las palabras parecia juego de pin-
tas; esto era en el quarto de vn Bar-
berovezino de la misma casa, q̄ apas-
sionado del juego lo trujo cerca de
su cama, y no era necio si alguna vez
vino tarde y sin dineros: digalo quié
lo sabe, pues como el buen hōbre oyó
hablar su légua, y que el juego le bus-
caua, siendo el quien le auia de hazer
el cortejo cō el silencio que pudo pa-
ra no despertar su gente, se vistio, y to-
mò el dinero que tenia sin dexar para
vn pan: abrio su puerta, como quié ha-
ze vn hurto en casa agēna, y era ver-
dad que lo hazia a los estomagos de
su familia; fuese al quarto del Bar-
bero donde fue bien recebido, y
donde le admitieron por cartas de
fauor que lleuaua en la faltriquera:
jugò con los que estauan del juego, y
en breue tiempo perdio su tesorillo, q̄

LA CASA

tantos dias auia deseado, y que tãtos
 no lo esperaba ver, boluiote a su apo-
 se nto con el mismo silencio, desnudo
 se y acostose, los muchachos auia de
 xado de posta a la hambre, q̄ ala pri-
 mera luz los despertó dando voz por
 pan, que sin tanta necesidad es pro-
 pio de los niños en despertando; y en
 nuestra España por la misericordia de
 Dios piden en nuestra lengua pa-
 pa, a la par de la vida, dando la obe-
 diencia bien, Catolico moriuo es,
 llamauan a su padre que despertasse,
 pues era el plazo llegado y cum-
 plido, y tiempo de pagar tantas deu-
 das como al estomago se deuian,
 el despertó diziendo, q̄ es lo q̄ mede-
 zis, que no lo en tiendo, ni tengo cõ q̄
 traeros de comer: a esto dixolamuger:
 Hermano que dezis, pues anoche no
 mostrasteis mucho dinero, y no auien-
 do salido de aqui, no es posible estar
 sin el, el respondió: Amiga mia esto es
fre-

frenesi conocido; procedido solo de la flaqueza, y lo mismo padecē estos muchachos, que son efectos del deseo, como el que tiene mucha sed, q̄ sueña fuentes, rios; miradme en el vestido, y vereis esta verdad, con que le hizo creer que auia sido imaginación, y con que empezaron de nuevo el ayuno: Este caso es de risa, mas si yo gouernara me parece que ahorcando a este hombre quedaua a deuer castigo por su crueldad y dureza de entrañas.

Otro Cauallero segundo de vn mayorazgo tan endeble, que sus alimentos eran tan solamēte para agua ardiente y naranxada; andaua en las penas del juego, y en esta parte mas deuia ser por necesidad q̄ por vicio jugaua esforçandose por ver si vn dia tenia segundo plato, era su fortuna contraria, y siempre andaua alcançada en dos mesas, la del juego y la de
la

la olla; dauale el hermano lo que de-
 sechada de sus vestidos, cosa que ve-
 nia bien cansada; el miraua las pren-
 das con atencion por ver si sobraua al-
 go que valiesse diez quartos, tal co-
 mo mangas perdidas, ò algunos for-
 ros, y otras farandaxas: el vendia las
 primeras suelas de sus zapatos para
 jugar, tiros, pretina, y vna liga, hazié-
 do dos de la otra; vn dia le quitò la
 camisa y la jugò, y picado le dixo al
 que la ganò que si queria jugar el ju-
 bon que traia; el otro respondio, que
 como depositasse la prenda, què la ju-
 garia, el lo hizo dando gracias a Dios
 de q̄ huuiesse quiè lo jugasse, porq̄ la
 prenda no era digna: al fin perdio lo
 vno y lo otro, y fobre pedirle dos rea-
 les para pagar vna deuda a las tripas,
 se recrecio vna pesadūbre q̄ no se pu-
 do escusar de ninguna parte, porq̄ hu-
 uo palabras de la marca; el buen Ca-
 uallero auia pocos dias que con ne-
 ces-

costidad expressa auia vendido los
 quartos de la espalda de su ropilla, q̄
 eran de terciopelo, con los aforros en
 que auia quedado con la ausencia de
 la camisa y del jubon en carnes, la p̄-
 dencia fue de condicion, que no se
 pudo echar a puerta agena, ni èl salir
 a la calle, y assi fue fuerça salir sacan-
 do la espada, y reboluyendo la capa
 al braço, embistio el Cauallero como
 tenia las obligaciones, era la calle de
 mucha gente, veianse los riñones,
 cosa que causaua mucha risa, y tanta
 que diuertida la gente, apenas los po-
 nian en paz, hasta que vn amigo suyo
 le retirò y cubrio con su capa, dizien-
 dole su afrenta, cosa que el tenia olui-
 dada cõ la turbaciõ de la p̄decia de
 que el buen Cauallero quedò tan a-
 vergonçado, que en seis meses no sa-
 lio de casa; muchas cosas destas ri-
 diculas y lastimosas pudiera contar,
 mas

mas no es posible recogerlas en el
 vaso de la memoria, y quando lo fuesse
 no bastara la carrera de vna larga vi-
 da; y para entender la cifra deste pro-
 fondo pelago de confusion y desaso-
 siego: Mirese que vn sujeto como el
 mio, tan pobre en el discurso, no sera
 posible auer recogido a este breue
 tomo de mil partes la vna de sus he-
 chos, y desdichas, procedidas desta
 causa, porque es grande su bolumen,
 como es amargo. Yo quisiera que el
 premio de mi trabajo fuesse en alguna
 emienda de los hombres, y que dexan-
 do cosas tan vanas, se diuirtiesse en
 otro camino libre de tantas aspece-
 zas y inconuenientes, pues ay mu-
 chos en que los hombres se diuertan,
 y que los mas tienen con exer-
 cicio visos de virtud, y deste co-
 nocimiento q̄ en esto no lo hallo, ni abra
 quien lo aya descubierto: porque el
 por

DEL IVEGO.

87

por si se ha dado tal maña en su mal-
dad y resabios, que los ciegos
y sin entendimiento lo co-
nocen.

LAVS DEO.



Tabla.

Principio y calidad del juego.	1.
La fundacion de la casa.	5.
De los Administradores.	6.
La separacion de los quartos.	8.
Del hospedaje a los huéspedes.	10.
La condicion de los Tahures.	13.
La vanidad del juego.	32.
Los Contadores.	46.
Los Correos.	54.
Las Espías.	59.
Los Fundadores.	61.
Los Tagarotes.	65.
Los Maças.	67.
Los Saladores.	73.
Los Rifadores.	75.
Los baratos.	77.
Los Fulleros.	83.
La Valenciana.	86.
Los Gariteros.	90.

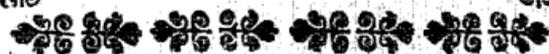
FIN.





EN MADRID.

Por Gregorio Ro-
driguez 1644.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

EN M. D. R. I. D.

FOR THE UNIVERSITY OF CHICAGO

1914

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

ge in
o o
m 21

Car
Sec
te

no
a
m 21

Gen
m

Gen
m

Gen
m

